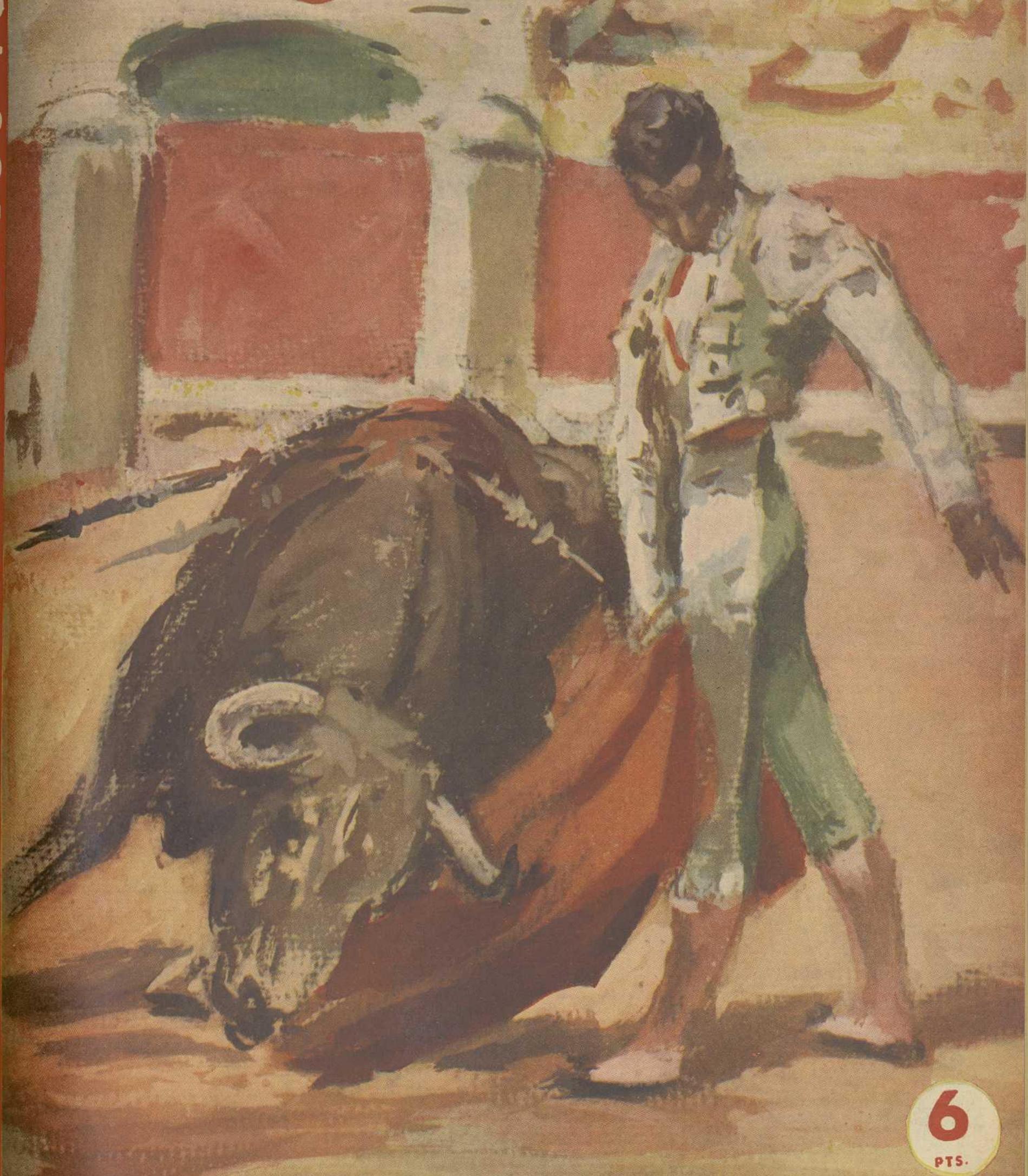


El Ruedo



6
PTS.

JAAVERNA

HEMOS conocido a dos matadores de novillos que llevaron por apodo el adjetivo gentilicio «Extremeño»; uno, en los últimos años del pasado siglo, llamado José Macedo, y otro, en el primer decenio del actual, que respondía por Víctor Fernández; ninguno de los dos dejó huella de su paso por las Plazas; pero el segundo tuvo, al menos, sucesores que alcanzaron cierta nombradía: un hermano, que llevó el nombre de Angel, y un sobrino, llamado Eugenio, matadores de toros los dos.

Angel nació en Baños de Montemayor (Cáceres) el 28 de enero de 1892; fué un torero que no vino a chafar ningún partido ni a crearse uno propio, sin que esto quiera decir que le neguemos algunas aptitudes apreciables; pero éstas solamente fueron cotizables en modestas esferas de la afición. El haber salido del anonimato inesperadamente y casi por sorpresa y la voluntad, el afán, el tesón y la valentía que puso en juego al llegar aquella oportunidad, le permitieron percibir, aunque débilmente, el brillo de ciertas imágenes tentadoras.

Todos los toreros se apasionan por este juego de las imágenes; sin identificarse con ellas, carecerían de estímulo para luchar; pero si no se ha subido cuando cesa la ebullición, vienen las perplejidades y, finalmente, el fracaso. Algo de esto ocurrió con Angel Fernández y Pedraza, «Angelete».

Dió los primeros pasos en el arte con su mencionado hermano Víctor; rodó por Plazas de última categoría desde que por primera vez actuó como matador, que fué en La Madroñera, villa de dicha provincia de Cáceres, en cuya ocasión le envió un bicho a la enfermería con la cabeza rota; el 21 de junio de 1914 pisó el ruedo de la Plaza de Carabanchel para estoquear, con «Calerito» y «Navarrito», ganado de Luis Patricio; repitió en la misma Plaza, el 28 de tal mes, con reses de Bedoya, acompañado de Rodolfo Rodarte y «Fortuna»; la relativa notoriedad adquirida con aquellas actuaciones en los arrabales de Madrid le permitió torear en tal año hasta 32 veces, pero en Plazas de muy modesta condición, y en 1915, aunque sumó menos novilladas, toreó tres de ellas en Barcelona e hizo también el paseo en Plazas de otras capitales de provincia, como Zaragoza, Santander, Segovia y Guadalajara.

El año 1916 resultó decisivo para él, pues consiguió hacer su presentación en la Plaza de Madrid el día 18 de mayo. Fué en una novillada que se originó sobre la base del infortunado Antonio Carpio, el cual, además de no corresponder a la expectación que entonces producía, sufrió una cogida de alguna importancia; el otro espada era «Alvarito de Córdoba», y los toros pertenecían a don Esteban Hernández. Estuvo el hombre muy desenvuelto como torero, «sacudió» dos estocadas, salió a hombros y he aquí al buen «Angelete» convertido en novillero de gran circulación. Toreó 37 novilladas, siete de ellas en Madrid y cuatro en Barcelona, y al hacer «Marcelo» en su anuario taurino el balance y la



crítica de la temporada, se expresó en estos términos: «Debutó este año en Madrid, después de rodar mucho por los pueblos. Es un torero que afina de corrida en corrida y que aprende por su mucha afición. Se ha puesto de moda, y creo que en la temporada próxima obtendrá mucho dinero y aplausos. No gusta como torero tanto como matador. Con el estoque está muy seguro, pero toreando de capa y muleta aún deja «huellas» de Plazas de poca monta.»

Estas «huellas» no las abandonó nunca; toreaba muy de prisa, como si trabajara a destajo, y esto restaba finura y arte a cuantas suertes realizaba. No dejaban éstas sabor alguno; les faltaba ligazón y reposo, y siempre daba «Angelete» la impresión de ser un diestro que estaba por «desbastar».

¿He dicho que tomó parte en 37 novilladas? Pues hubiera pasado de las 40 de no sufrir en Torrijos, el día 27 de septiembre, una lesión en una mano que le hizo perder algunos ajustes.

REMEMBRANZAS TAURINAS

EL PRIMER "ANGELETE"

Situado en la primera fila de los novilleros estuvo durante la temporada de 1917; toreó hasta el 12 de septiembre veinte novilladas solamente, pero hay que tener en cuenta que el día 30 de mayo, trabajando en Cáceres, sufrió una cornada grave que le impidió torear durante mes y medio. El pie derecho, medio destrozado.

El 12 de septiembre de aquel mismo año tomó la alternativa; se la dió el gran Joselito «el Gallo» en Salamanca, al cederle el toro «Gitano», de don Andrés Sánchez de Coquilla; como la corrida fué de ocho reses —de varias ganaderías—, actuaron dos testigos: «Saleri II» y Juan Silveti. Once días después, el 23, se la confirmó en Madrid «Coche-rito de Bilbao», con «Celita» de segundo matador de toros de don Félix Urcola. El de la cesión se llamaba «Vivillo», y era cárdeno salpicado; el otro, que llevaba capa negra, tenía por nombre «Meñero», y si con el primero estuvo bien a secas, con el otro «se tapó» decorosamente. Como matador de toros despachó en tal año siete corridas.

En 1918 sumó veinte, casi todas en Plazas de poca importancia, y no pasaron de catorce las toreadas en 1919, al final de cuya temporada escribió de él en mi anuario «Toros y toreros» (perdón por la autocita): «Entre las figuras del coro general ha hecho buen papel, ya que se ha mostrado valiente, ha manifestado muy buenos deseos y gran voluntad, que es cuanto se puede exigir a estos toreros que no disfrutan de las brevas reservadas para los que están arriba.» Y agregaba: «En Madrid ha toreado este año una sola corrida y obtuvo un feliz éxito, a pesar de vérselas con unos astados de la yuada de Félix Gómez, es decir, con una clase de ganado que, por ofrecer pocas garantías de lucimiento, reserva la Empresa para los desheredados.»

Marchó a América, de donde regresó para torear doce corridas en 1920, y de su labor en este año escribió «Don Luis» en el Anuario correspondiente: «No llegó a pisar el ruedo madrileño, por el que bien puede andar, siquiera las veces que otros no



mejores toreros, quien como él sabe suplir con el valor y con el buen deseo lo que le puede faltar de otras cualidades o aptitudes.»

Volvió a embarcár, y el 5 de diciembre sufrió en Ciudad Juárez (Méjico) tan grave percance que en poco estuvo que no le amputasen la mano derecha.

En 1921 toreó seis corridas; en 1922, cuatro, y como aquí disminuían sus ajustes los buscó al otro lado del Atlántico, donde permaneció bastante tiempo. Vino en 1925, toreó en Carabanchel el 24 de mayo y en Cáceres el 8 de septiembre, donde alternó con «Chicuelo» y Marcial Lalanda, y se dijo que tal corrida era la de su despedida; pero el 27 del mismo mes lo hizo en Tetuán, y un toro de Vicente Torres le infirió una cornada grave en el pecho.

En el año 1926 tomó parte en dos corridas, las celebradas en Cáceres en los días 30 y 31 de mayo; fueron organizadas por él, y si en la primera alternó con los referidos «Chicuelo» y Marcial Lalanda, estoqueando toros de Albarrán, en la segunda despachó reses de Sánchez Rico, acompañado de los mismos matadores y de Rafael «el Gallo». No sabemos que después vistiera el traje de luces. Retirado en el pueblo que fué su cuna, allí falleció el 26 de julio de 1931.

Su mejor época fué la de los años 1916 a 1918, durante la cual, a pesar de sus módicas aptitudes, no logró disciplinar la fantasía ni cohibir sus vuelos hacia el infinito de las ideas y de las quimeras, y por eso debió ser mayor su desengaño.

DON VENTURA

Lea usted todos los martes

MARCA

Revista gráfica de los deportes
editada en huecograbado

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermsilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 66
Año XV - Madrid, 12 de junio de 1958 - N.º 729
Depósito legal: M 888 - 1958



LA CORRIDA DEL DIA DEL CORPUS EN TOLEDO

**JULIO APARICIO, ANTONIO ORDOÑEZ Y GREGORIO SANCHEZ CON TOROS DEL CONDE DE LA CORTE
A ORDOÑEZ LE CONCEDIERON LAS OREJAS DEL SEGUNDO TORO**

LO QUE NO ES POSIBLE QUE SE REPITA

NOS hubiéramos sentido satisfechos de no haberlo presenciado; pero ya que, desafortunadamente, lo vivimos, hubiéramos preferido no tener que relatarlo; a lo que en todo caso nos obligaría aún más que la divulgación que el suceso ha tenido, una elemental probidad informativa. Lo ocurrido en la Plaza de Toledo el día de la festividad del Corpus Christi constituyó un despropósito tal que aun apelando a cualquier manual de sinónimos no sabríamos elegir uno para definirlo. Más que lamentable, con serlo, creemos que fué, sencillamente, absurdo.

Habrà necesidad de repetir lo sucedido, aunque de ello tienen ya amplias referencias nuestros lectores. La corrida, con un cartel de indudable categoría, ocupadas hasta con exceso todas las localidades de la Plaza, se desliza tal cual, si exceptuamos una faena torerísima de Antonio Ordóñez en su primer toro, al que hubo de cuidar con especialísimo arte, porque el del conde de la Corte se caía a cada paso.

Salió el cuarto, como todos, gordo, de buen trapío y bien armado, y a seguida de rematar contra un burlderero hizo a los capotes de los subalternos varios extraños, como si estuviese reparado de la vista. Se inició por los tendidos una protesta que, la verdad sea dicha, no alcanzó volumen excesivo. Casi no podría hablarse de bronca. Entonces, con apenas nuevas tentativas de probar al toro, que acaso hubiese mejorado, porque ya se vió luego cómo arrancaba desde largo, el presidente agitó el pañuelo verde y ordenó, aun antes de que saliesen los picadores, que el toro volviese a los corrales. En eso, en la precipitación en retirar al toro, estuvo a nuestro juicio el error.

No es de ahora, y en estas páginas lo hemos hecho constar en numerosas ocasiones, nuestra prevención contra los sobrerros. Bien recientes están los resultados, con las salvedades ya consignadas, de los sustitutos lidiados en las pasadas corridas de la feria de San

El segundo toro se arrancó desde largo a los caballos

Isidro. De diez veces, por lo menos en ocho se pierde. Y todavía se explican muchas retiradas cuando los toros tienen una muy visible escasa presencia. En este caso de Toledo no era así. El toro del conde de la Corte era un bonito ejemplar; con defectos iniciales que hubieran podido tantearse más a fondo.

Vueltos los toreros al callejón, el toro se emplazó y el público, nada exaltado —puede decirse que el «todo Madrid» aflonado, personalidades relevantes y mucho turista con su inevitable cámara fotográfica—, descansaba mientras aparecía la parada de cabestros. Tardó ésta en salir. Y no una parada, sino dos bueyes jóvenes, en los que se advirtió desde el primer momento una carencia absoluta de «oficio», de adiestramiento en arropar a un toro y conducirlo. Se situaron junto a la res del conde de la Corte también en el centro del ruedo, y de nada valieron los intentos de asustarlos con trallas y con piedras, en cuya tarea colaboraron varios dependientes de la Plaza, algún alguacilillo y varios subalternos que, desde lejos, flameaban los capotes o los sacudían, levantando polvo, sobre la arena. Todo inútil. Se abrieron, sin mejor éxito, todas las puertas que dan acceso al callejón; el tiempo iba transeurriendo hasta pensarse que la corrida podría no acabarse por falta de luz, en tarde muy anubarrada, y nadie imaginaba cómo iba a terminar aquello.

A lo más, el toro acudía alguna vez al revuelo de un capote, pero sin acercarse hacia la puerta del corral. En éstas, entró en el ruedo un camión del Cuerpo de Bomberos, que suele utilizarse en algunas plazas para regar y refrescar el piso. Al principio fué acogido con sorpresa y hasta con regocijo. ¿Sería esa la solución?

Mas al sentir el ruido del motor y ver la mole en movimiento, el toro del conde de la Corte la embistió con bravura desde lejos y fué a estrellarse contra el parachoques y uno de los guardabarros del camión. Fué un encuentro brutal y desagradable. Si se pensó que al salir el camión el toro se asustaría y abandonaría el ruedo por cualquiera de las puertas abiertas, el intento había fracasado. ¿A qué repetir entonces la prueba? El camión se paró y llegamos a creer que se recurriría a cualquier otro arbitrio.

(Continúa en la pág. siguiente.)



Ordóñez, Gregorio Sánchez y Julio Aparicio. Corrida de lleno, de expectación; pero ¡ay!

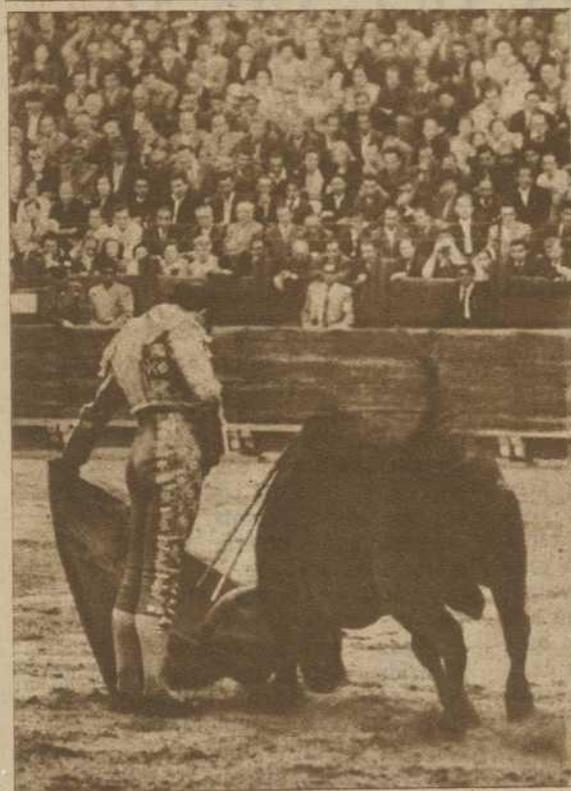


Julio Aparicio doblándose con el primero de los toros del conde de la Corte





Antonio Ordóñez rematando con una rodilla en tierra una serie de verónicas al segundo de la tarde



Un natural de Antonio Ordóñez. Cuando arrastran al toro le concedieron al de Ronda las dos orejas

El fotógrafo recoge en el aspecto de los tendidos a una bella toledana (Fotos Cano)

Ordóñez va prodigando este año; en este buen momento por el que en una temporada determinada pasan los grandes toreros. Su labor unida, ligada, iba siendo aplaudida con gozo, y cuando acertó con la estocada resonó una ovación clamorosa y Antonio dió la vuelta al ruedo con las dos orejas del toro, flojo, pero noble, que le habían tan justificadamente concedido.

El quinto no embistió bien, derrotaba y Ordóñez lo trasteó discretamente y lo despachó de dos medias estocadas y un descabello. Quedaba todavía renta de aplausos y Ordóñez los recogió desde el tercio. Luego fue aplaudido al abandonar la plaza.



de ánimo explicables en quienes, como el torero de Santa Olalla, está acostumbrado a los triunfos rotundos. Que en la menor ocasión se superan ampliamente.

Brindó al público —íbamos a decir que a «su público», si no disfrutara de gran cartel ante otros de toda España—, y basó su faena, jaleada, en los naturales con la mano izquierda, en que la muleta rodó limpia, conservando el sitio y llevando al del conde de la Corte bien toreado. Alternó la derecha con la izquierda —ésta preferentemente— y añadió unas manoleñas a las que por su cite de frente y su aguante, da especial emoción. Se excedió, probablemente, en el número de pases, y ya el toro no hizo nada por él al matar, por lo que necesitó entrar hasta tres veces, lo que le impidió redondear con el corte de oreja el rango y la decisión de la faena. Fué ovacionado al salir del ruedo.

En su primero, un toro distraído, que se escurría a cada pase y al que hubo de perseguir constantemente, estuvo valiente y porfió, aunque, por la causa dicha, no pudiera ligar la faena. Dió un pinchazo y una estocada. Fué asimismo muy aplaudido.

JULIO APARICIO, DESANIMADO

No estuvo bien Julio Aparicio en la corrida del Corpus en Toledo. Está desanimado, acaso por esas rachas en que se está sin suerte.

La flojedad de su primero le hizo pedir, sin haber tomado más que una sola vara, el cambio de tercio. La intención era buena. Era el deseo de que el toro no se le agotara y poderle hacer faena; pero no acertó. El del conde de la Corte sacó a flote su casta y se puso incómodo, y no obstante que Julio se dobló muy bien con él —como antes lo había toreado excelentemente de capa—, su labor careció de relieve. Lo mató de una buena estocada. Hubo aplausos y protestas. Para la figura de Julio Aparicio lo realizado era menos de lo que siempre se espera de él.

En el sustituto —de González Carrasco—, manso, no se preocupó sino de acabar lo más pronto posible. Tampoco cabía mucho más.

Una corrida de la máxima categoría sobre el papel, y por tantos conceptos, malograda. Una corrida clásica que hace exclamar: ¡Ay! ¡De los toros...!

C.

Puesto que el toro daba muestras de bravura y acometía desde lejos, bien pudo ordenarse que saliesen los picadores y le castigasen. Entonces hubiera sido posible despacharlo de cualquier manera, sin apreturas, tirando a los bajos, como más de una vez se ha hecho en circunstancias parecidas. Por las razones que sean, no se hizo así. Y con asombro de los espectadores, el camión tomó la decisión de acometer y perseguir por todos los tercios al bravo animal, que no se defendía, sino que a su vez atacaba con toda fiereza, dando lugar a un ineficaz espectáculo de lucha. Fué tal la estupefacción del público que no adoptó una reacción definida ante lo insólito y tremendamente desagradable del suceso. A cada encontronazo con el camión, el toro iba, lógicamente, perdiendo fuerza. Sangraba, se partió un pitón y se quebró una pata. Sólo entonces se decidió que Julio Aparicio, provisto de muleta y estoque, saliese a terminar como fuera. Intentó entrar a matar, desistió, pidió la espada de descabellar, y al cabo, derribado el noble toro del conde de la Corte ya pudo ser apuntillado.

Algo lastimoso y aflitivo que no creemos que pueda repetirse jamás. Precisamente la belleza de las corridas de toros estriba en vencer la fortaleza de una res brava con arte y sin violencia brutal. Por eso fué más lamentable y atroz el espectáculo; tanto más cuanto que, parodiando una frase famosa, cientos de cámaras de turistas extranjeros lo contemplaban. Habrá que insistir en que «aquello» no había ocurrido nunca y que no

tiene nada que ver con el arte taurino. ¿Para qué más comentarios que el relato mismo que, bien a nuestro pesar, nos hemos visto obligados a hacer?

LAS OREJAS DEL SEGUNDO, PARA ANTONIO ORDOÑEZ

Hasta «lo del camión», la corrida no había tenido otro saliente que la faena de Antonio Ordóñez en el segundo de la tarde. Lo había toreado de capa muy garbosamente, con verónicas ceñidas y templadas y el compás abierto para acentuar el mando. Remató la serie con dos hincando una rodilla en tierra. La enjundia torera se alió así con el adorno.

El toro, como todos, de buena estampa, acudió bien al cite de los picadores; pero antes y después de entrar en las varas se vió que el del conde de la Corte flojeaba de las patas. Estos toros, a los que hay que cuidar para que no vuelvan a caerse, no representan ningún problema para Antonio Ordóñez, suponiendo que a su pleno conocimiento del toreo se lo planteen de manera insoluble toros de características diferentes. Porque precisamente la tónica del torero de Ronda es el prodigio de suavidad con que los lleva y los trae con la muleta. Su toreo aleja toda idea de esfuerzo; es la difícil facilidad de los bien dotados; pero con prestancia, con elegancia innata.

Así fué la faena que ejecutó en este segundo toro, pareja a varias de las que tan recientemente ha trazado en

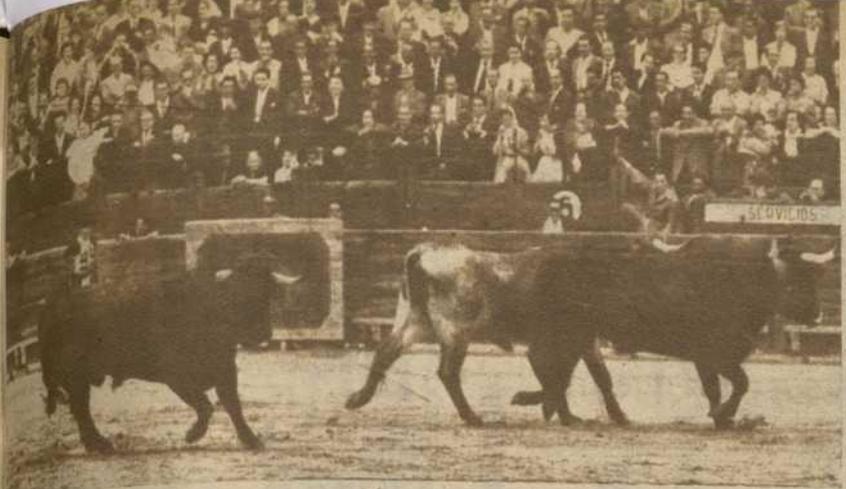
Las Ventas. Como las que Antonio

GREGORIO SANCHEZ EN EL SEXTO

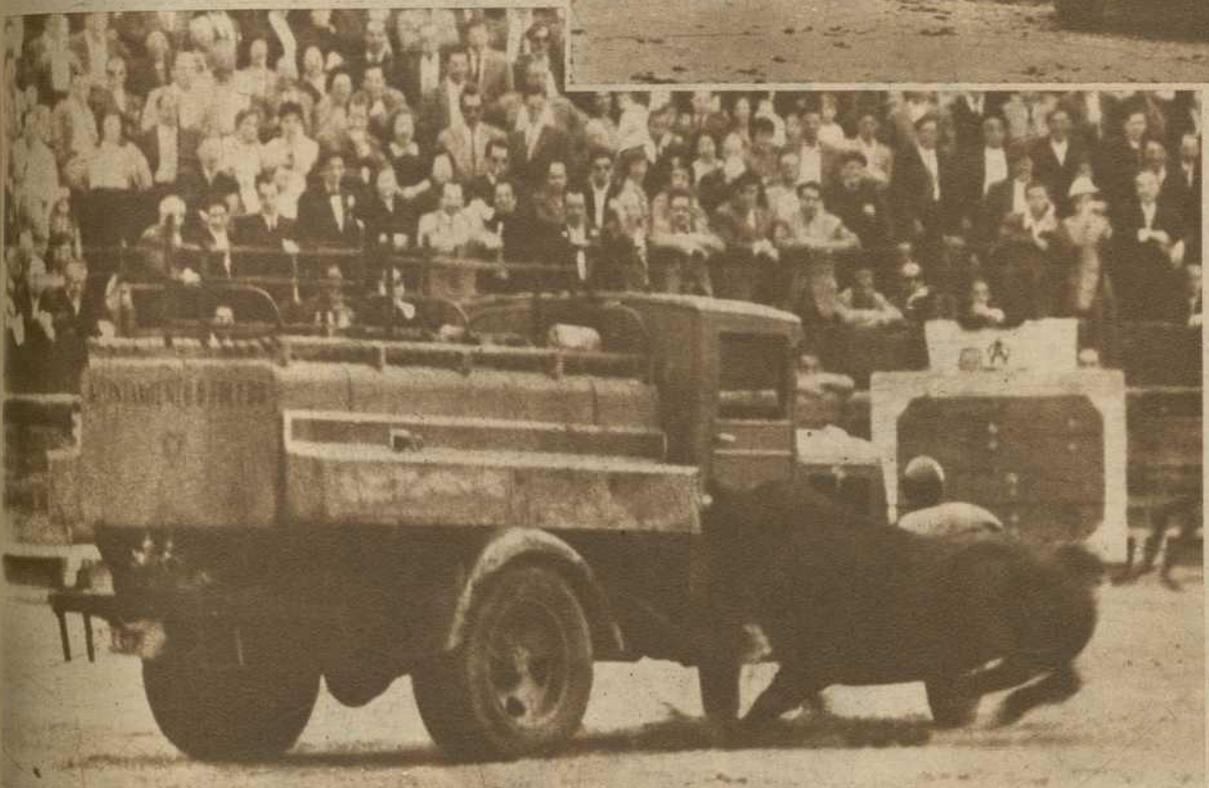
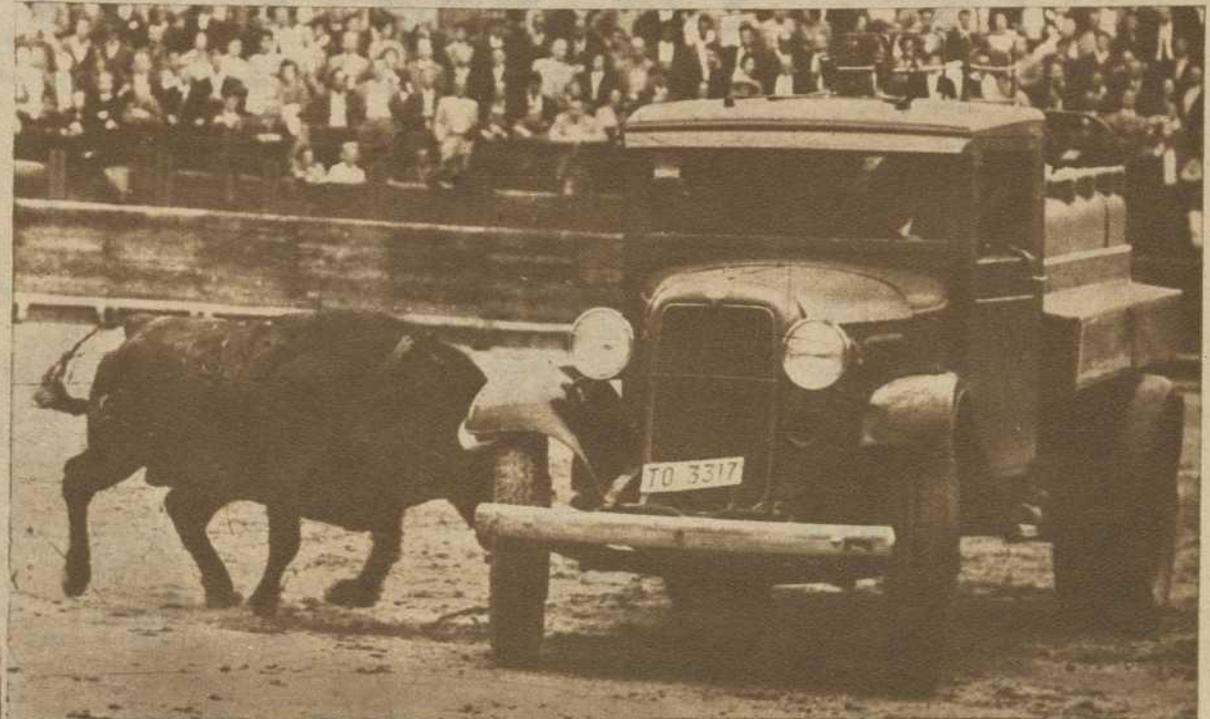
Era difícil ya en el sexto toro, en corrida cuyo «suceso» en el cuarto había secado la fuente del entusiasmo de los espectadores, hacerse aplaudir. Lo consiguió, sin embargo, Gregorio Sánchez lanceando con apreturas y abandonando ese aire de contrariedad que le venimos notando en las últimas corridas suyas a que hemos asistido y de las que él mismo, por su pundonor, por su valor, quizá no se sienta completamente satisfecho. Son estados



Un natural con la izquierda de Gregorio Sánchez en el último toro de la tarde



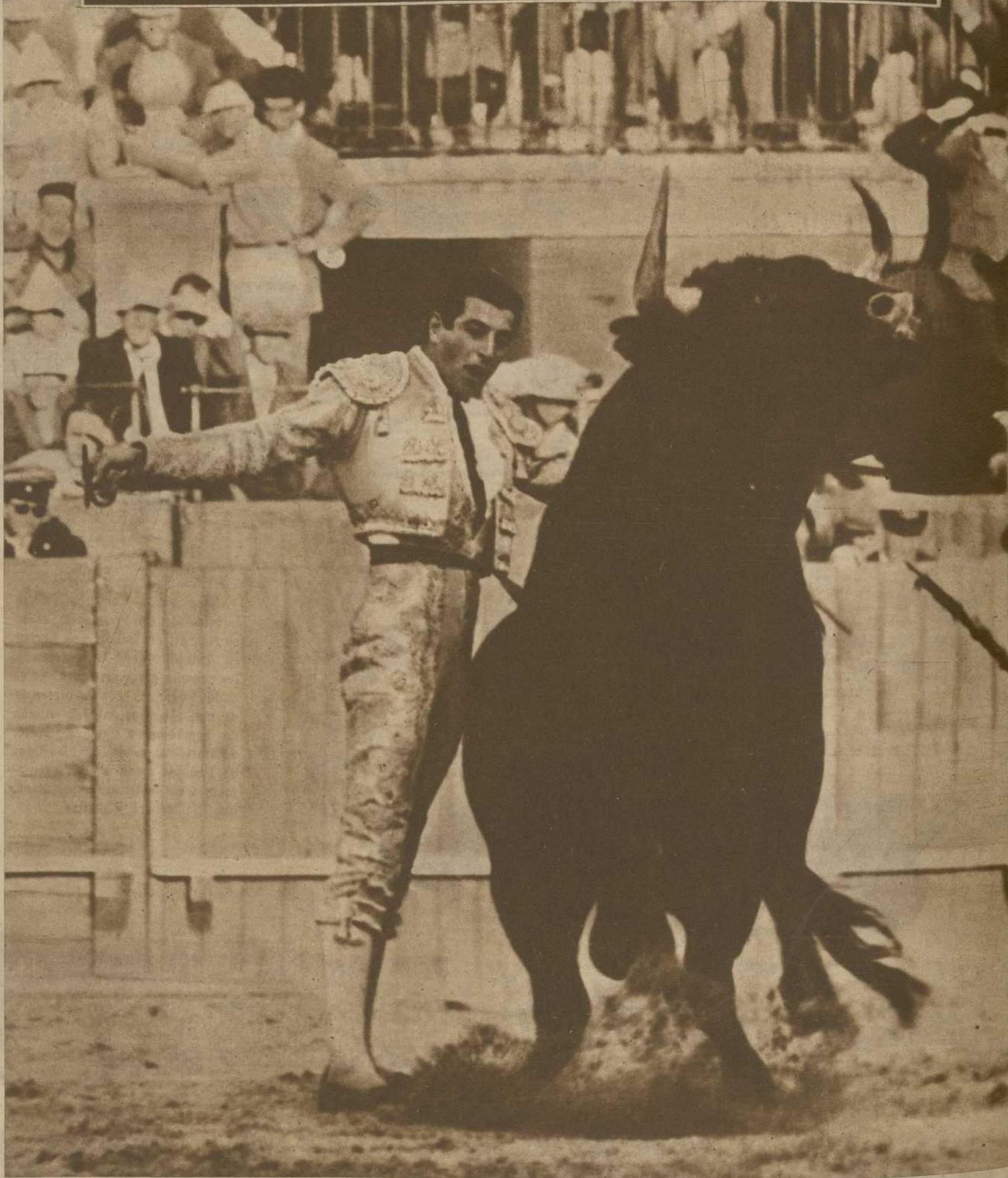
Quando se pretendía retirar al cuarto toro de la corrida del día del Corpus en Toledo



Como ya se consigna en la información, la Presidencia de la corrida del día del Corpus Christi en Toledo ordenó la retirada a los corrales del cuarto toro. No se pudo lograr ni con la presencia de dos cabestros, ni del camión de bomberos, a que se apeló, desafortunadamente. En las fotos de Cano se recogen diversos momentos del lastimoso espectáculo, que no deberá repetirse.



ANTONIO ORDOÑEZ



Antonio Ordóñez está en su gran temporada; en la línea, superada cada día, de un torero realmente excepcional. A sus éxitos en la feria de Sevilla han seguido los de Madrid —ganador del Trofeo al triunfador de las corridas de San Isidro— y los de Toledo, Granada y, últimamente, de Plasencia. Antonio Ordóñez es la encarnación del gran torero que marca con huella profunda toda una época.

La novillada del día de Corpus en Madrid

Cinco reses del excelentísimo señor marqués de Villamarta, y una de «El Jaral de la Mira», para «Miguelín», Trincheira y «Mondeño»

se convenció de que no podía vencer las contadas dificultades de su enemigo y decidió acabar. Volvió a banderillar en el cuarto, y en la faena —larga, larga— hubo algunos buenos naturales y no pocos pases citando de espaldas. Poca cosa, en definitiva. Mató, después de una entera atravesadísima, de dos pinchazos y una entera, y de nuevo fué aplaudido y salió al tercio.

Hacia su presentación el portugués José Trincheira, que llegaba a Madrid precedido de cierta fama. Pero si Trincheira no es otra cosa que lo que dejó ver el jueves, esa fama es falsa. Con el capote toreó a latigazos, y con la muleta practicó el «encimismo» y el «barriguismo». Valiente sí que estuvo, pero nada más. Se coloca cerca de los pitones, se empeña en torear con el cuerpo en vez de hacerlo con la muleta, saca la barriga, mete la barriga... De toreo, muy poco. Mató a su primero de una entera, administrada en dos tiempos, y al quinto de una delantera y el descabello al primer golpe. En los dos oyó palmas y salió al tercio. Fué el único que hizo un quite por chicuelinas. Es posible que en otra actuación, ya sin los nervios de la primera salida, el muchacho esté mejor. Esperaremos.

Juan Gareía, «Mondeño», de Puerto Real, también hacía su presentación. En un quite durante la lidia del segundo, Gareía toreó por verónicas muy requetebién, y en el sexto novillo, que no podía tenerse de pie, demostró que torea muy finamente cuando no tiene enemigo. Le falta demostrar que es valiente y que sabe torear al ganado bravo y de poder. Al tercero —un buen novillo— lo muleteó sin rematar los pases y con prisas para poder dar muchos muletazos, y al sexto, con reposo y gracia; pero ya queda dicho que el sexto era un inválido. Si con el novillo bueno anduvo apereado y con el que no podía moverse se descarró... En fin, también será preciso ver de nuevo a «Mondeño» para saber a qué atenerse.

Un picador que barreneó a placer e hizo la carioeca a la repetida fué ovacionado por los entendidos.

«Miguelín» dió a su primer novillo treinta y dos muletazos, y a su segundo, cuarenta y tres. Trincheira, que brindó al público la muerte del segundo, dió a este novillo veintiséis muletazos, y al quinto, veinte. «Mondeño», que brindó al público la muerte del tercero, dió a éste cuarenta y cuatro pases de muleta, y al sexto, treinta y dos. Votamos por Trincheira, que fué el que hizo faenas menos latas.

La novillada del pasado jueves empezó con ligera lluvia y terminó con macizos bostezos.



El festejo va a empezar. Los mozos y «ayudas» preparan estoques y capotes.

FRACASO. Este fué el signo de la novillada extraordinaria que se celebró el jueves 5 de junio de 1958 en la Plaza de toros de Madrid.

Aburrimento a lo largo de todo el festejo. Un aburrimento macizo, pesado, asfixiante. Un aburrimento del que no hubo manera de escapar.

La novillada del jueves fué casi tan mala como el pabellón de la «Expo» de Bruselas. Los que han estado últimamente en la capital belga y visitado la «Expo» no querrán creerme; pero yo les doy mi palabra de que digo verdad. Los que presenciaron la novillada y no han estado en Bruselas, tampoco se hallarán dispuestos a dar crédito a lo que digo. Vuelvo a dar mi palabra de que no me permito exageración alguna, y aunque parezca mentira a quienes no han visitado nuestro pabellón de Bruselas, puesto a elegir, me quedo con la novillada. ¡Cómo será aquello! Sí, sí; peor que la novillada, mucho peor que la novillada, infinitamente peor.

El jueves hubo notable fallo en la taquilla. Media entrada, o posiblemente algo más, es un fracaso en día tan señalado como éste del Corpus Christi para los organizadores del festejo.

Dos novillos aplaudidos, dos pitados, uno retirado a los corrales y otro protestado desde que hizo su aparición hasta que fué arrastrado no significa, ni mucho menos, un éxito para el ganadero.

Si hubo algo que triunfó fué la ilimitada bondad del señor presidente. El señor presidente —no hay más que mirarle a la cara para comprender que tiene un corazón de platino con brillantes inerustados— extremó su generosidad con los matadores, y al dió que, circundando su muñeca izquierda, llevaba un «Movado» con pulsera, que no arrastran ni en décimas de segundo. El señor presidente se apiadó de la Empresa, y en vez de retirar el sexto novillo aguantó las demostraciones de desagrado del público y además que la lidia del animal —¡pobrecito!— prosiguiese. Con presidentes así no es posible dudar de la bondad humana. ¡Viva, viva, viva! Podremos salir del espectáculo echando pestes del mismo; pero los ojos se nos llenarán de lágrimas cuando contemos a los amigos a qué extremos llegaba, impulsado por la ternura de su corazón, el señor presidente. Lo mejor de la novillada del día del Corpus en Madrid fué su presidente, su bondadoso, su paternal, su magnánimo señor presidente, cuyo nombre y apellido no damos aquí porque sabemos que si tal hiciéramos heriríamos, por lo menos de pronóstico reservado, su modestia. Lancemos, alborozados, otro viva en honor del señor presidente de platino con brillantes inerustados del usía.

Y después digamos... En primer lugar, que no hubo director de lidia; que cada torero hizo lo que le vino en gana y que si alguno de los sujetos que salieron vestidos de luces tenía seguridad en sus conocimientos taurinos, ese alguno —a excepción de Antonio Luque Gago— tuvo buen cuidado de no desentender de sus queridos compañeros, que pasaron la tarde empeñados en demostrar que el arte del toreo es para ellos un misterio impenetrable.

Digamos también que el primer espada, Miguel Mateo, «Miguelín», es un joven burlador y zaragatero que se hizo aplaudir, aunque no muy fuertemente, en sus dos novillos. En su primero no fué nada, o fué muy poco y de ningún mérito, lo que hizo con el capote. Sonó el clarín anunciador del cambio de tercio, y como «Miguelín» tiene fama de buen banderillero, cogió un par de garapullos, citó, saltó, corrió y saltó, porque los arponcillos de sus rehiletes tomaron camino distinto del que llevaba el morrillo del astado. Luego, sí, luego clavó, correteó por delante de la res y logró unos jubilosos aplausos. A mi todo aquello me pareció una manera poco divertida de perder el tiempo; pero al público —a parte del público— le gustó. La faena de Miguel Mateo a su primero fué la demostración de que el muchacho no ha dado ni un paso adelante. No supo qué hacer. Todo fueron dudas, todo fueron intentos, hasta que



Habíapoca gente, y la mayoría de los asistentes eran turistas. Los aficionados son muy listos.



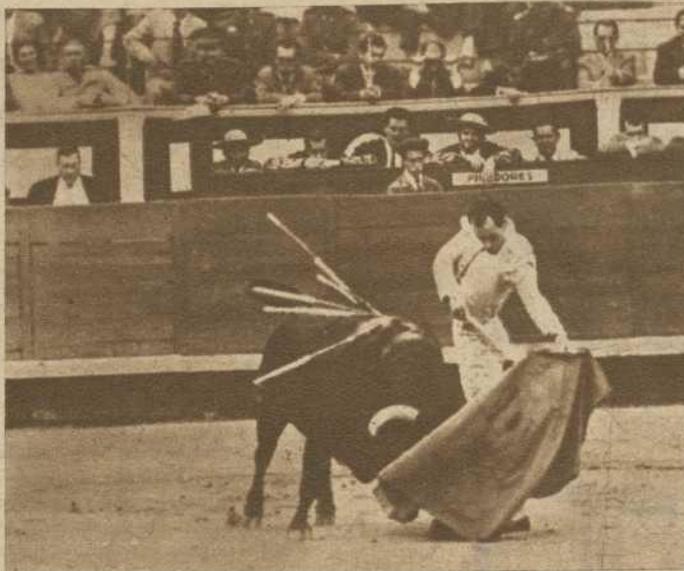
Los novillitos del marqués de Villamarta midieron la arena muchas veces (Fotos Cifra Gráfica)

La corrida de toros del domingo en Madrid

LA corrida de toros del domingo en la Monumental de Madrid fué una excelente corrida de toros. Tú sabes bien, querido lector, que no sobra la repetición de estas palabras «corrida de toros». Tú, espectador habitual en el coso de las Ventas, has visto lidiar como toros reses que sólo tenían de tales el nombre. Y has protestado, has pedido la vuelta a los corrales de los astados que no has estimado dignos de una corrida de toros; una vez —las menos— fuiste atendido, y otras —las más— fuiste oído como quien oye llover.

El domingo hubo toros en Madrid. No fué pareja la corrida en presencia y trapío, ya que hubo dos reses que bajaron bastante y no fué —rara vez sucede tal cosa— uniforme la bravura de los toros. Pero el conjunto se ha de calificar de excelente, ya que cuatro de las reses no tuvieron dificultad de monta; una de ellas fué merecedora de la vuelta al ruedo, y todas se portaron bien en el primer tercio. Una corrida de Salamanca mejor que todas las que de la misma zona fueron lidiadas en la serie ferial de San Isidro. Es justo felicitar al señor Sánchez Fabrés por el lote que para la corrida del pasado domingo envió a Madrid.

Confirmó su alternativa el venezolano Rafael Girón, hermano de los fenómenos César y Curro y, según dicen las estadísticas, el menos fenomenal de la familia. Rafael Girón toreó bien y, a veces, apunta clase excelente, pero no está sobrado de decisión. A su primero, un toro bravo, noble y suave, una «perita en dulce», posiblemente empalagosa por exceso de dulzura, lo veroniqueó, muy a la manera clásica, excelentemente y volvió a dar pruebas de su fina concepción del toro en un quite. Cogió las banderillas y clavó tres pares muy buenos. Luego acusó en la faena esa falta de decisión que ha quedado apuntada. Pases buenos y otros muy buenos, mezclados con indecisiones y muletazos vulgares. ¡Y el caso es que hay en Rafael Girón un torero de calidad! Pero... Mató de una entera y oyó palmas. En el sexto no se lució con el capote. Invitó a Bienvenida a clavar banderillas y él salió del paso con un par, en el que fué de apreciar la facilidad de la ejecución. Con la muleta anduvo desorientado, fué cogido y volteado y, en definitiva, no hizo más que cumplir. Mató de media estocada.



Un natural de Pablo Lozano durante la faena que hizo al segundo

Rafael Girón confirmó su alternativa de manos de Pablo Lozano



Reses de Alfonso Sánchez Fabrés para Pablo Lozano, Juan Bienvenida y Rafael Girón

Era primer espada Pablo Lozano. Estuvo muy seguro y muy torero toda la tarde. Lozano, que toreó bien con el capote, hizo dos faenas meritorias, cortadas por el mismo patrón. Dos faenas reposadas, con repetido uso de la mano izquierda, en las que, para mi gusto, sobró en los naturales el apoyo de la punta del estoque en la muleta; pero que fueron, para el gusto de los espectadores, excelentes. Pablo Lozano se adornó con molinetes de rodillas en sus dos enemigos; en ambos prodigó valor y decisión y en los dos justificó sobradamente los aplausos con que fueron premiadas sus faenas. Mató a su primero de un pinchazo sin soltar, media estocada y el descabello al segundo golpe, y al cuarto, de un pinchazo y una entera. En uno fué ovacionado y en el otro dió la vuelta al ruedo.

Toca ahora decir algo, al dar cuenta de la actuación de Juan Bienvenida, de los partidarios del minifundio taurino, de los partidarios del toro liliputiense. Algo se ha de decir de

esas gentes que no son capaces de digerir más que contados y conocidísimos platos taurinos. Ellos se entusiasman con los lances a pies juntos, las ch'cuélinas, las series de naturales, las series de redondos, las giraldillas y tal cual manoletina. Si los sacan de eso se llaman a engaño, protestan, vociferan y gesticulan como posesos. No comprenden más toro que el de diario; no entienden el toro de lujo. No saben que hay algo más, y cuando se les da cosa distinta de lo habitual se enfadan, con quien pone en evidencia su miopía. Juan Bienvenida pecó el domingo. Pecó muchas veces, muchas. Siempre que toreó con el capote como se ha de hacer cuando el diestro tiene claro concepto de lo que es arte; siempre que hizo quites para salvar de peligro indudable a un picador; siempre que clavó banderillas sin corretear zigzagueando o poniendo en práctica trucos y recursos y, sobre todo, pecó toreando con la muleta magistral, justa, valerosa y artísticamente. Los partidarios del toro

liliputiense le chillaron —y cómo le chillaron!—, y los amantes del toro auténtico le aplaudieron —y cómo le aplaudieron!—. Nunca alcanzó Juan Bienvenida triunfo tan grande en el ruedo de Madrid y nunca había derrochado tanta destreza y tanto arte. Puso banderillas a sus dos toros y, a petición de Rafael Girón, al sexto. Seis pares. Seis ovaciones para seis alardes de guapeza y de finura. Su faena al tercero fué perfecta y justa. Todo le salió bien. Todo lo que hizo y todo lo que omitió estaba justificado. No había tacha que poner a su admirable labor. Mató de una entera y el descabello al primer golpe, y cuando daba la vuelta al ruedo protestaron los que no supieron digerir el plato fuerte que había sido la magnífica labor de Juan Bienvenida. También fué excelentísima la faena que hizo al sexto, pero no tuvo la necesaria decisión al matar y precisó de seis entradas para lograrlo. Hubo división de opiniones, división justificada, en parte, por el poco acierto de Juan con el estoque, y acabada la corrida fué despedido con muchos aplausos.

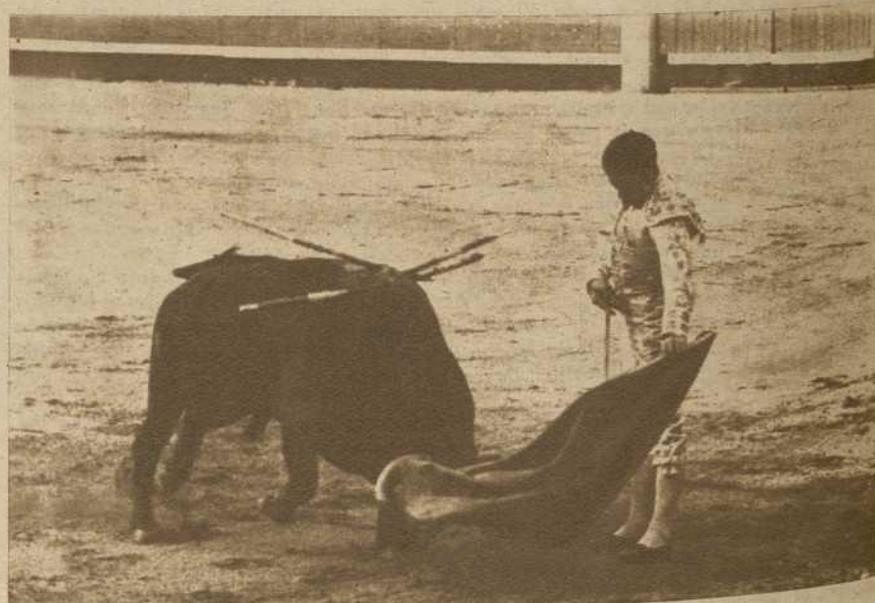
José Luis Atienza picó muy bien al quinto y fué ovacionado.

El día del Corpus hubo novillada con media entrada, y el domingo casi se agotaron las localidades con una corrida de toros. ¿Pura casualidad?

BARICO



Juan Bienvenida iniciando un pase de pecho



Rafael Girón en un natural al toro lidiado en primer lugar (Fotos Cifra Gráfica)

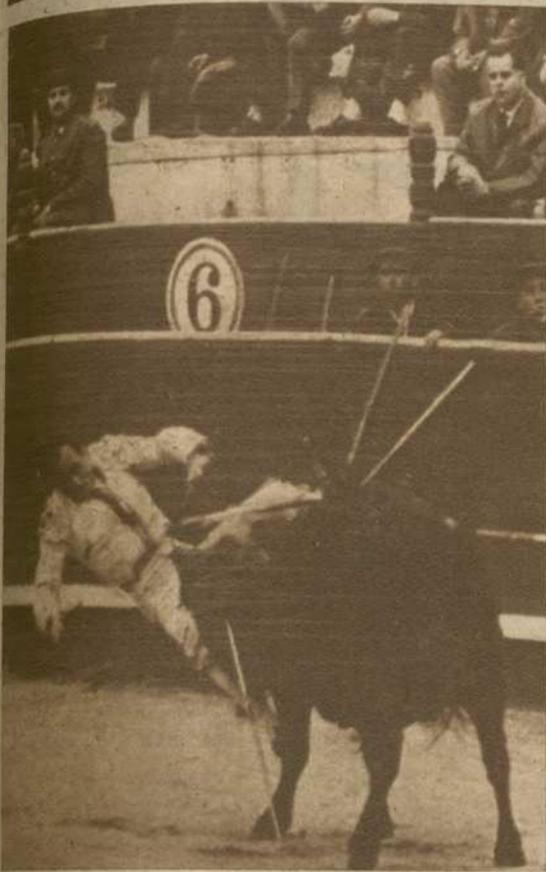
LA SEMANA TAURINA EN CARABANCHEL

DIA 5.-Seis novillos del duque de Osuna para Paco Medina, Elio Cruz y Clemente Castro, "Luguillano"

DIA 8.-Seis novillos de don Arcadio Albarrán para Antonio de Jesús, Luis Ortego y José Cisneros



De izquierda a derecha, Elio Cruz, «Luguillano», y Paco Medina a la espera de los alguacillitos



Paco Medina fué cogido de gravedad por el primer novillo, que-le seccionó la vena safena



El diestro herido se dirige a barreras; obsérvese en el muslo izquierdo la sangrante herida

illante toda la tarde y premioso, pesado, con el estoque. No basta la voluntad cuando hay que torear; hay que interesarse por la lidia, por el oficio, por lo que el toreo tiene de combate —quieren o no quieren los estilistas— y aprender los reflejos ofensivos y defensivos del toro. En fin, es predicar en desierto. Elio Cruz pasó sin pena ni gloria.

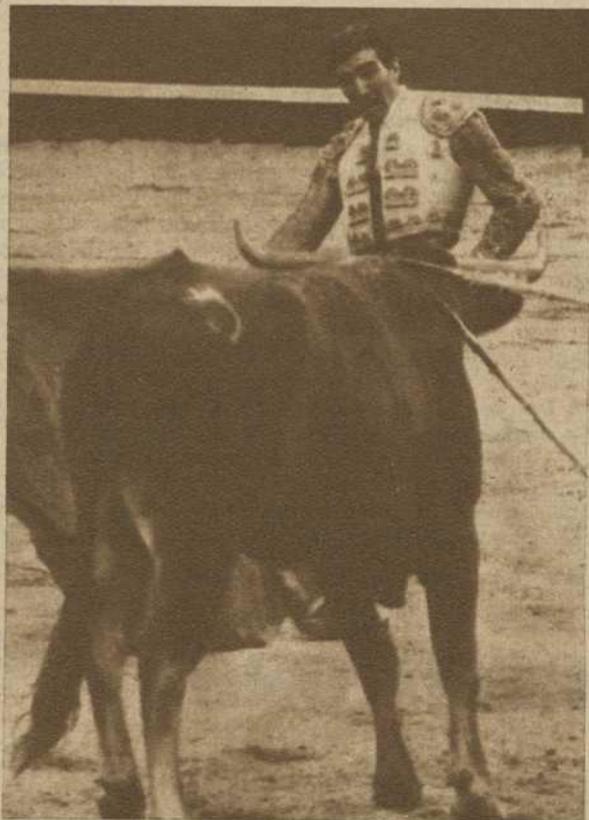
«Luguillano» tiene más hechuras y mejor estilo. Este año, en que el público de la «chata» está mucho más severo para conceder orejas —gracias a Dios, porque así se revalorizan—, cortó muy justamente una y dejó muy bien sentado el pabellón para futuras reparaciones. Es muchacho que hace el toreo con reposo y soltura, y tiene su fuerte en la muleta, que es lo que ahora más se cotiza. Es novillero que interesó al público de la «chata» y al que me gustaría ver de nuevo hacer el paseillo.

La novillada del domingo traía la reparación de Antonio de Jesús y Luis Ortego y la presentación de un malagueño, José Cisneros, como aliciente de novedad. Buena entrada.

Antonio de Jesús revalidó su excelente puntuación torera y perdió puntos como matador. Perdió puntos... y orejas. Yo no voy a aliviarle con el socorrido tópico de que «no tuvo suerte al matar»; siempre tiene suerte el que practica la «suerte» como mandan los cánones, el que mata con la mano de la muleta y se va tras la espada, doblándose sobre el pitón derecho. Matar habilidosamente y con alivios puede ser expediente bueno para un torero de clase excepcional; pero Antonio de Jesús, que toreó muy bien con el capote a sus dos novillos y se prodigó en dos faenas dominadoras, adornadas y con sonos de música; mató mal. Seis «agresiones» para



Emoción de cogida grande en el callejón y los tendidos, mientras Medina va a la enfermería



«Luguillano» citando para un pase en redondo al novillo del que cortó justamente la oreja

POCA historia tiene la novillada del Corpus en la Plaza carabanchelera de Vista Alegre, si no fuese porque en ella hay que reseñar una cogida grave e impresionante, apenas nos hubiese dejado otras huellas en el recuerdo. Tan limitadas fueron las hazañas taurinas reseñables.

Empecemos por decir que el ganado del duque de Osuna fué bonito de presentación, bravo de temperamento y con casta de la buena; y, como casi siempre, con demasiado que torear para la mayoría de los muchachos que salen a enfrentarse con ellos. Las cogidas en Carabanchel son cosa tan frecuente, que no aconsejariamos nunca la Plaza para cardia-

cos; pero, como hemos dicho ya muchas veces, hay Providencia, y entre las volteretas y las cornadas existe una proporción mínima.

Entre las excepciones —que por fuerza tiene que haberlas— se cuenta la grave cornada —con destrozo de la vena safena— que sufrió el primer espada Paco Medina. El muchacho, que había toreado guapamente a la verónica y llevaba por muy buen camino, clásico y dom'nador, la faena, tuvo el más grave contratiempo de la tarde. Pasó a la enfermería, dejando la novillada reducida a un mano a mano. Paco Medina mejora de su percance.

Elio Cruz tiene mucho que aprender. Estuvo va-



José Cisneros, Luis Ortega y Antonio de Jesús, matadores del domingo, antes de hacer el paseo



Don Julio Aparicio con su linda hija Pilar en una barrera en la novillada dominical



Un momento bueno en la actuación de los subalternos. Un par de Pepe Díaz (Fotos Diego)

sus dos novillos enfriaron el entusiasmo de las faenas, y el muchacho vió reducido el premio a su buen toreo a doble vuelta al anillo.

Luis Ortega me gustó más que el día de su presentación; estuvo muy torero en toda la lidia del primero de sus enemigos. Desde las verónicas iniciales se vió que venía a «armarla», y la ovación primera se reprodujo en el quite y a lo largo de la faena — iniciada con unos pases por bajo para seguir por redondos y naturales—, en la que hubo mando, dominio y gracia. Una estocada y descabello merecieron premio de oreja, que no fué concedida; pero el muchacho dió doble vuelta al ruedo. En el segundo de su lote —que frenaba en la arrancada— estuvo suelto y adornado, holgadamente torero, para estocada corta y doble golpe de verdugullo. Hubo palmas.

De José Cisneros diré que las imitaciones de toreo que hizo a mí no me gustan; pero que a lo mejor ha dado con el camino de encontrar apoderado caro y hacerse rico; tantas extravagancias hizo. La mejor prueba la tiene en que dió la vuelta al ruedo en su primero y se le aplaudió en el final, a pesar de sus «fantasías». Como digo, a lo mejor es él quien tiene razón. Casos se han visto...

Aunque me tachen de «torista» —que ya hay quien me lo dice—, he de destacar que gran parte del interés de la novillada estuvo en la brava nobleza y hermoso trapío de los novillos de don Arcadio Albarrán, que, todos sin excepción, se dejaron torear a placer y salieron de los chiqueros ofreciendo orejas a diestro y siniestro. Mala suerte para los que no quisieron aceptar la invitación.

DON ANTONIO

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



SE hablará mucho tiempo de lo acaecido en Toledo, tal día como hoy, la semana pasada con aquel camión. La mayoría de los cronistas que asistieron a la tradicional corrida del Corpus de la Ciudad Imperial, después de referirlo en sus respectivas críticas del espectáculo, lo comentaron ampliamente, como se hace hoy en otro lugar de esta revista. Todos abogaron, naturalmente, porque no vuelva a producirse un hecho semejante.

De paso se ha aprovechado la ocasión para reprochar corruptelas tan extendidas y perjudiciales como la de protestar toros por cojos, por tuertos, por chicos, por mansos o, simplemente, porque sí. José María Cossío, en «A B C», escribió a este respecto: «...Y es lo primero la frivolidad con que unos cientos de espectadores berreantes piden la retirada de los toros en cuanto creen adivinar en ellos algún defecto.» Perfecta objeción en la que podría sustituirse «frivolidad» por «inconsciencia», o agregarse ésta a aquella palabra. Y conste que aún estaría piadosamente calificada la actitud de esos «cientos de espectadores berreantes».

«Complemento de tal frivolidad —dice más adelante la docta pluma— es la facilidad con que la presidencia accede a las protestas, privando a los que callan, que son siempre los más, de ver la lidia de un toro escogido y anunciado y tener que contemplar, en cambio, la de un sobrero, que en un caso entre mil ofrece la posibilidad de una lidia lucida.»

Esa misma mayoría de espectadores que calla, porque su educación le impide salir al paso de los berreantes, comenta después resignadamente: «Como siempre, hemos salido perdiendo en el cambio.»

Más consecuencias, que se traducen en sabias enseñanzas, aduce Cossío en su magistral artículo, como al referirse al hecho de que, al hacer en el apartado los lotes de toros que se sortean entre los diestros, se procura la máxima igualdad, y así el más chico y cómodo suele ir emparejado con el más grande y cornalón, por lo que resulta que si se rechaza aquél, el diestro a quien hubiere correspondido habrá de lidiar el toro más grande del conjunto y el sobrero, por lo general «de más peso, años y respeto»; evidente perjuicio, que un sentido de justicia debiera evitar.

También tiene sitio Cossío en su atinado artículo para abogar porque se anuncie el peso en vivo de las reses, tan solicitado en esta columna desde los primeros números de EL RUEDO, «como ya se hace en una sola Plaza». Esta Plaza, lo registro con satisfacción, es la de Vista Alegre, tan madrileña como la de las Ventas. Es muy conveniente, porque ¿quién que no sea un insensato se atreverá a gritar que un toro es chico si su salida fué anunciada con un cartel en el que se dice que su peso en vivo es de 500 kilos?

Todas estas consecuencias y otras a las que no me refiero se dimanan del acontecimiento lamentable y lamentado que tuvo lugar en la Plaza de toros de Toledo el día de la festividad del Corpus Christi. Cossío ha puesto el dedo en lo más grave y trascendente, aunque no ha agotado el tema, porque al fin y al cabo un artículo tiene unas dimensiones que no deben rebasarse. Al final escribe así:

«No crían para eso sus toros los ganaderos, ni para eso acudimos los que acudimos a la Plaza. ¿Verdad, mi querido conde de la Corte? ¿Verdad, amigos?»

Verdad y nada más que la verdad. Pero esta verdad no es la que priva y se impone a la mayoría de los espectadores del hermoso espectáculo de los toros, de esas corridas tan detraídas por enemigos de dentro y de fuera. Pero esto es otra canción que tendrá su turno muy pronto, porque no faltan quienes, con motivo del incidente del camión, quieren echar o echan leña al fuego de la discordia y al fomento de la leyenda negra.

La semana taurina en BARCELONA



Antonio Mahillo veroniqueando a su primeró



Un lance con el capote a la espalda de Alfonso Ordóñez



Vázquez II en un natural al tercer novillo, del que le concedieron las orejas

Salvador Guardiola rejoneando en la corrida del domingo

Jueves 5. Seis novillos de los herederos de don Julio Garrido para Antonio Mahillo, Alfonso Ordóñez y el venezolano Vázquez II

Domingo día 8. «Antoñete», Fermín Murillo y Abelardo Vergara con seis de D. Salvador Guardiola Fantoni

Un novillo de los herederos del conde de Ruiseñada, rejoneado por Salvador Guardiola. Dos orejas para Fermín Murillo. Grave cogida del banderillero «Blanquito»

EL jueves día 5 de junio se corrieron seis novillos de los herederos de don Julio Garrido, que dieron regular juego.

Antonio Mahillo, con el capote, lanceó superiormente, y en quites estuvo asimismo muy lucido, principalmente en uno por faroles al que cerró plaza. En sus dos trasteos muleteriles dejó patente su buena manera de hacer el toreo. La espada no estuvo de su parte, y todo quedó en vuelta en su primero y gran ovación con salida a los medios en el cuarto. Mahillo ha ratificado las buenas maneras que dejó entrever el día de su debut.

Alfonso Ordóñez ha tenido, como torero, una actuación brillante, pero como matador la suerte no le ha acompañado. En verdad que el muchacho había toreado admirablemente sobre la derecha y en unos apretados pases de pecho, con el gello inconfundible de la casa. Otro tanto podemos decir de su segunda faena; pero por no acertar con el descabello dio lugar a que le llamasen la atención en dos ocasiones. Buen torero, pero sin sitio aún con la espada. Esperamos su repetición.

Vázquez II, el diminuto torero colombiano, ha tenido un triunfo en su primero, al que saludó con dos faroles de rodillas, seguidos de unas verónicas que le valieron una clamorosa ovación. Prendió dos buenos pares, sufriendo al clavar el primero una voltereta mayúscula. La faena se compuso de naturales de buen ver, derechazos y adornos, terminándola con un volapié, y la emoción subió de tono, siéndole otorgadas las orejas de su enemigo y dando dos vueltas al ruedo. Volvió a banderillar al sexto, y la faena brindada al señor Balañá también mereció los honores de la música. Mató de media estocada y fué sacado a hombros.

Destacó con el capote Manolo «el Boni», que corrió superiormente al cuarto novillo y que le valió una gran ovación. «Cantimplas», «Guerra», «Minuni» y «Rubichi» hijo estuvieron también acertados.

Una gran entrada registró nuestra Monumental el domingo.

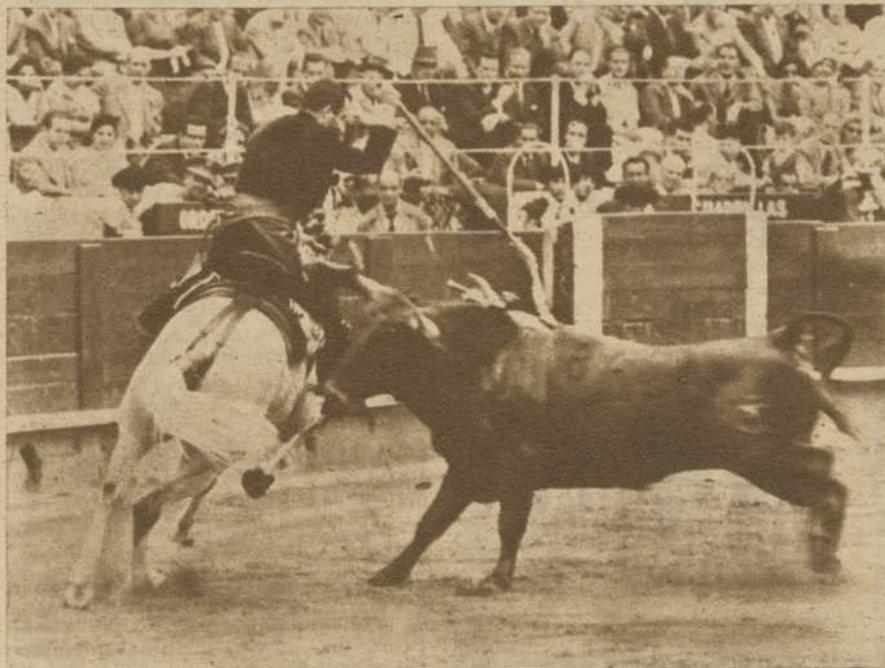
Rompió marcha el festejo con la actuación del señor Guardiola, ante un novillo de los herederos del conde de Ruiseñada, que dió buen juego. El caballista obtuvo un notable éxito. Prendió rejones, arponcillo y banderillas largas y cortas entre grandes ovaciones. Despachó al novillo de una estocada Curro Galisteo, y don Salvador dió la vuelta de honor.

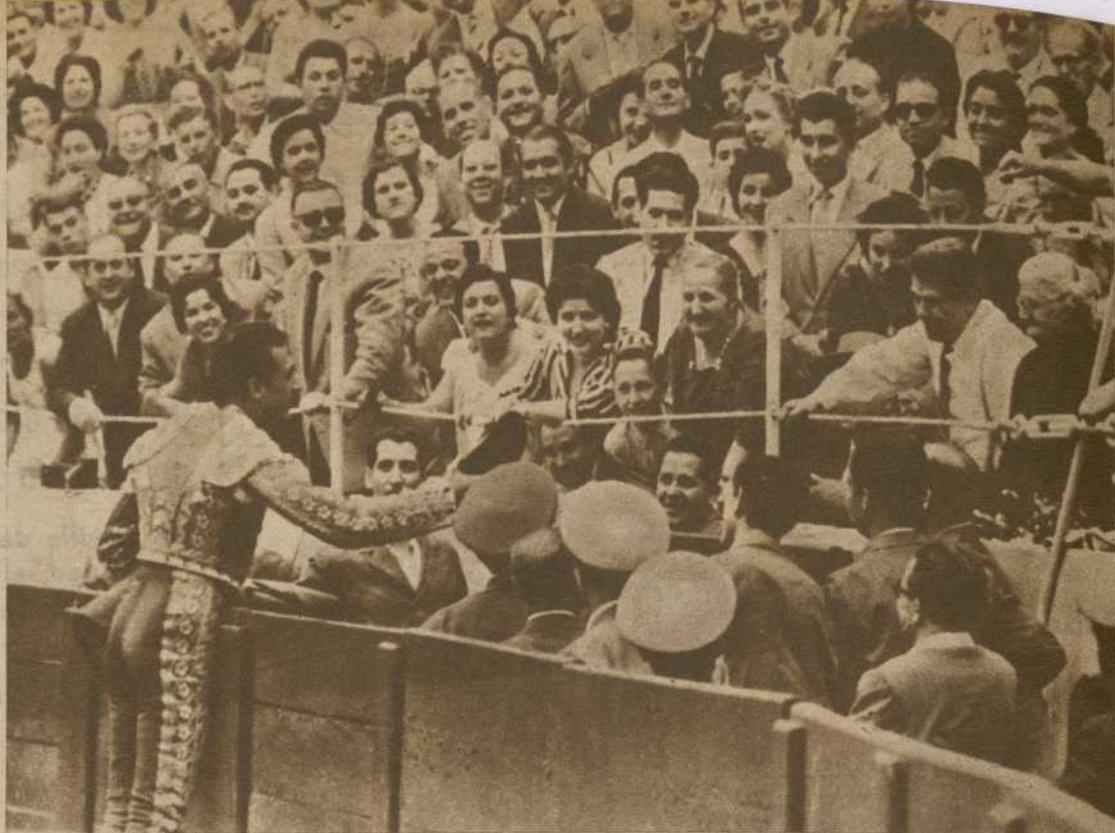
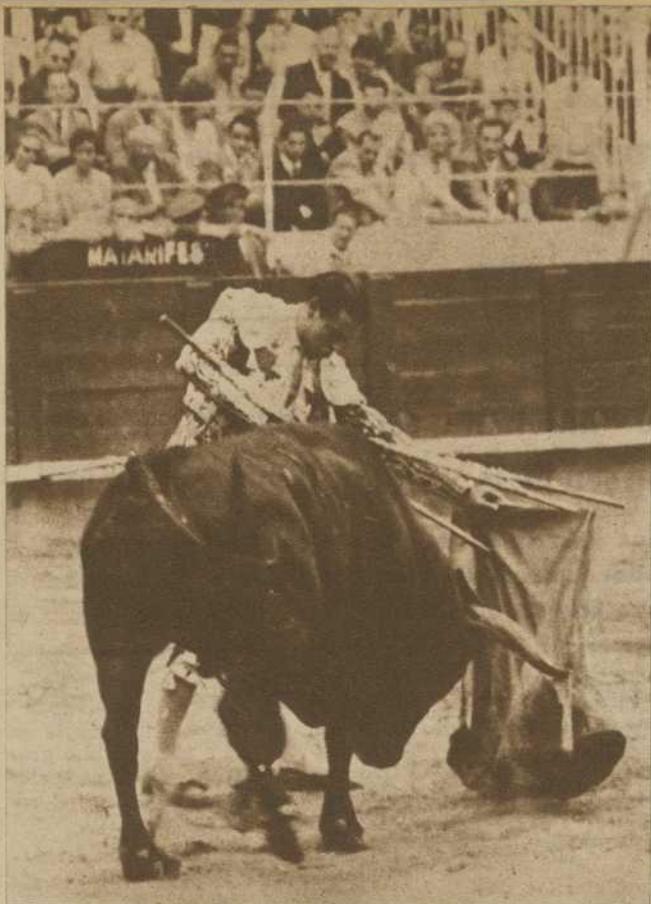
En lidia ordinaria se corrieron seis toros de don Salvador Guardiola Fantoni, de Sevilla, que dieron en general buen juego, estando muy bien presentados.

El primero de «Antoñete» se venía por el pitón derecho y se quedaba muy corto. Intentó torearlo por naturales; pero aunque logró algunos, el toro no tomaba francamente la muleta, por lo que lo pasaporteó de media estocada. Anotamos a su haber un toreo por bajo extraordinario, que le valió una gran ovación. El cuarto tomaba la muleta a saltos y no dejaba centrarse al matador. «Antoñete», tras unos pases sobre la derecha, logró hacerse con él tras un inteligente trasteo de aliño, terminando de estocada entera y descabello a la primera. Mala suerte.

Fermín Murillo ha cortado las dos orejas a su primero por una labor completa desde principio a fin. Lanceó

(Continúa en la página siguiente)





«Antoñete» citando con la izquierda

Fermin Murillo brindó la muerte de su primer toro a la «deca» de las aficionadas barcelonesas. Tiene setenta años de edad y no se pierde una corrida

entre ovaciones, llevó la lidia con seguridad y maestría y estuvo en todo momento como un auténtico matador de toros. Con la muleta asustó al toro de tanto arrimarse y se recreó en unos pases con la derecha y otros naturales que le valieron ovaciones. Los pases de pecho fueron en esta ocasión pases de pecho sin trampa ni cartón. Muy en corto y por derecho arrancó a matar y logró una estocada, de la que murió el toro espectacularmente. Gran ovación, dos orejas y dos vueltas al ruedo en medio de una lluvia de ramos de flores y prendas de vestir. El quinto llegó a la muleta con media arrañada y Murillo intentó saçarle partido en unos redondos de mucha exposición; pero en vista de que no había nada que hacer puso fin a su enemigo de dos pinchazos y estocada, teniendo que recoger la ovación desde el tercio.

Abelardo Vergara, el flamante matador de toros catalán, ha tenido una actuación que, de haber estado acompañada con un mayor acierto con la espada, se hubiera transformado en un triunfo grande. La mayor ovación de la tarde fue para Vergara, que saludó a su primero con cuatro lances, con las manos bajas, que le valieron grandes olés, animado por los cuales instrumentó a continuación tres chicuelinas que le salieron dibujadas. Vergara brindó al público la faena, que fue aclamada, destacando unos templados derechazos y apretados pases de pecho, como asimismo otros por alto a una mano. Mató de dos pinchazos y una entera, escuchando una ovación. En el sexto, en el que se lanzaron dos espontáneos, cuando toreaba de muleta, jugó la mano maravillosamente en unos naturales y en pases con la derecha y de pecho torerísimos. Intercaló varios pases de rodillas, que se jalearon, mientras sonaba la música. Mató de cuatro pinchazos y una estocada, siendo despedido con una ovación.

Durante la lidia del quinto toro, éste atropelló al banderillero de la cuadrilla de Murillo, Gerardo Jordán, el cual fue curado en la enfermería de una cornada, cuyo parte facilitado por el ilustre doctor Olivé Millet dice así: «El banderillero Gerardo Jordán, «Blanquito de Zaragoza», sufre una cornada en la región inguinal derecha de trayectoria ascendente, que, penetrando en el conducto inguinal, llega hasta su anillo interno, de unos diez centímetros de extensión por quince de profundidad, de pronóstico grave.»

Por la noche, Gerardo Jordán fue trasladado en avión al Sanatorio de Toreros, de Madrid.

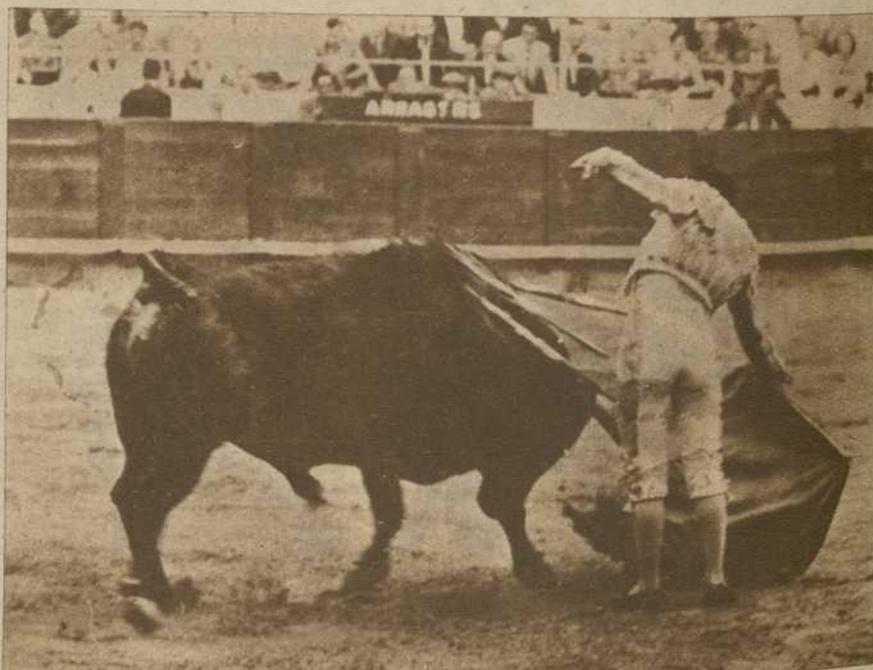
G. DE CORDOBA

CARVAJAL, EN BARCELONA, EN MANOS DEL DOCTOR OLIVÉ MILLET

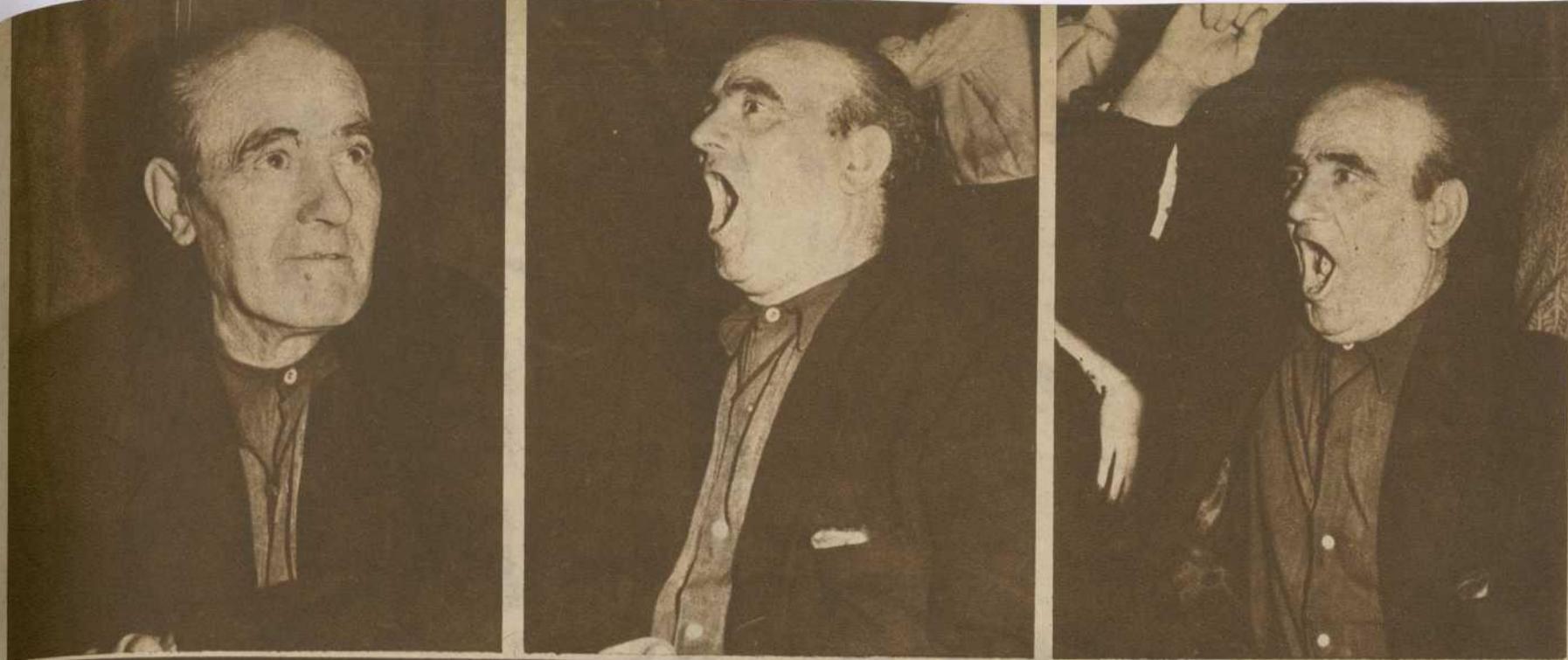
Procedente de Francia, donde había toreado en Beziers, la tarde del domingo 8, ingresó en la clínica del reputado doctor Olivé Millet el matador de toros mejicano Guillermo Carvajal, el cual hizo patente su deseo de ser curado de la grave cogida sufrida por el mencionado doctor Olivé Millet, el cual facilitó el siguiente parte: «El diestro Guillermo Carvajal, que llegó a la una de la madrugada a esta clínica, fue operado por el doctor Olivé Millet, presentando una cornada en el muslo izquierdo, con destrozo de los músculos abductores, de diez centímetros de profundidad por diez de extensión. Pronóstico grave. Firmado, doctor Olivé Millet.»



Un pase de pecho de Fermin Murillo. Alcanzó un gran éxito y le fueron otorgadas las dos orejas del segundo guardiola



Abelardo Vergara toreando por redondos (Fotos Valls)



EL «RONQUILLO» DEBUTO CON «BOMBA», «MACHACO» Y PASTOR

«Si me vendiera al oro de los toreros, no estaría sin tabaco, como se dice en el argot taurino»

No hace falta presentarle. Todo el mundo le conoce, si no físicamente, si por sus voces, inconfundibles, lanzadas en el momento más oportuno, para que toda la Plaza se entere. Los bocinazos del "Ronquillo" a veces levantan aplausos; en ocasiones siembran el regocijo en el granerío; en algún momento —todo hay que decirlo— tiene que escuchar increpaciones de los tendidos de la "oposición", los de la sombra. Pero el "Ronquillo" no deserta, siempre está allí, en el 7, luciendo su calva y su voz, que suena a caña rota.

—¿Cómo se llama usted?
—Luis Pelayo.
—¿Va gratis a los toros?
—Eso me ofende.
—Peralón, hombre.
—Yo estoy abocado a la primera fila del 7, número 30. Allí me siento desde que se inauguró la plaza. En la vieja estaba en el 3, pegado al 2; ahora no se puede ir por el precio. Pero allí estamos, porque como los "morenos" no sostengamos la fiesta... Es que los de la sombra no saben silbar ni protestar.
—¿Quiénes aplauden más?
—Los de la sombra, que son los tendidos "internacionales".
—¿Quién dirige a los "morenos"?
—Unas veces los del 7 y otras los del 6, según estemos de voz.
—¿Cuándo lanzó el primer bocinazo el "Ronquillo"?
—¡Uf!... Yo llevo en Madrid desde el 12, y el 13 ya empecé a ir a los toros. Y a pegar bocinazos.
—¿Con qué toreros debutó?
—Yo empecé con Bomba, Machaco y Pastor.
—¿Influye el "Ronquillo" en los toreros?
—Por lo menos muchas veces obedecen a la voz y siguen las órdenes que dice el tendido 7. Mire

usted, el domingo, sin ir más lejos, si un torero me hace caso, cuando le dije que sacara el toro a los medios, otro gallo le habría cantado.

—¿Y en el público?
—Creo que sí.
—¿En la Empresa?
—También influyo. Mis voces dirigidas a don Livinio a veces hacen efecto.
—¿Y en la autoridad?
—No influyo, porque lo primero que me advierten es que tenga mucho cuidado de no meterme con el palco presidencial. En una ocasión cierto presidente me dijo que quería colaborar conmigo, que esperaba que diera la voz para entonces él obrar con justicia, siempre que viera que era acertado lo que yo denunciase. Y en el debut de Bernadó y Ostos, di el bocinazo para que se enterasen que estábamos viendo una becerrada. Entonces aquel mismo presidente mandó que me acompañasen al palco para que presenciase la corrida desde allí calladito. Así me echó el "candao" a la boca.
—¿Qué voz del "Ronquillo" hizo más gracia al público?
—Hombre, tengo un buen repertorio. Aquello de "¡Felicidades, doña Carmen!"... en la corrida de Beneficencia que coincidió con la onomástica de la señora del Jefe del Estado, la gente me lo aplaudió bien. Y otro día salió Mariolo Escudero luciendo un capote de paseo en el que había mandado bordar la efigie de la Virgen de la Paloma, y que todo el mundo admiraba mientras la corrida; como no

tuvo suerte en el primer toro, le dije: "¡Mariolo, que la Virgen lo ve todo!"... Y en el segundo toro cortó la oreja. Otra cuando la escasez de azúcar. Se lidiaba una corrida de Terrones y, como no salían buenos, grité: "¡Estos toros no son de "terrones", son de sacarina!"

—¿Te costó algún disgusto algún bocinazo?
—Dos o tres veces, que me marcaran la filiación. Y siete veces que fui invitado por la autoridad a abandonar la Plaza, para que no siguiera influyendo en las masas.
—¿No se vendió nunca al oro de los toreros?
—¡Vaya puyizo! Escuche. De haberme vendido no estaría sin tabaco, como se dice en el argot taurino. Ahora bien, hay simpatías, naturalmente, como todo el mundo las tiene. Y otra cosa, póngalo, a veces son los mismos toreros los que vienen a pedirme que les dé una voz favorable, claro está; pero de "manteca", ni hablar.
—Ahora que por Navidades le enviarán algún obsequio, ¿eh?
—¡Por Navidades! Algunos sí que se acuerdan, pero es para enviarme una tarjeta de felicitación restringida, para no gastar mucho papel.
—¿De qué torero es partidario el "Ronquillo"?
—Del que demuestra ser torero de verdad en la plaza. Yo no soy partidario más que del toro.
—¿Aplaudes?
—Nunca.
—¿Pide la oreja?
—Jamás.
—Pues eso no está bien.

—Me puedo hacer daño en las manos.

—¿Cuál es su política, "Ronquillo"?

—Yo no tengo política nada más que para defender la fiesta, y se defiende exigiendo el toro. Por eso me meto tanto con los ganaderos, a los que he llamado "ganaduros".

—¿Va a todas las corridas?

—A todas. Y hasta a alguna becerrada matinal.

—¿Y cuándo trabaja?

—Ahora he ingresado en la nómina de inválidos. Me han dado el título de incapacitado para el trabajo, a causa de un accidente en el cumplimiento de mi deber profesional.

—¿Qué profesión tenía?

—Trabajaba en el "taxi".

—¿De qué vive ahora?

—Pues de la pensión que me ha quedado y algo que arriman en casa. Voy a los toros porque me lo quito de los cines, de los teatros, del fútbol y de otros vicios. De San Isidro acá me han costado los toros más de dos mil pesetas. Menos mal que mi familia es una bendita.

—¿Qué tal se lleva con los toreros?

—Todos me saludan y a todos saludo. Mire, una tarde, Pepe Luis, en el patio de cuadrillas, me vió, vino a mí, me echó la mano a la garganta y me dijo: "¿Cómo andas de la garganta, «Ronquillo»?" A lo que le contesté rápido: "Yo, bien, ¿y tú con las querencias y los viajes?" "Pues bien también", respondió de buen humor. "Entonces nos encontraremos en la Plaza; tú abajo y yo arriba."

—Vamos a ver; ¿con qué voz quiere despedirse el "Ronquillo"?

—Con ésta: ¡Viva la Fiesta Nacional!...

—¡Viva!...

SANTIAGO CORDOBA



Las guapas granadinas que presidieron la primera corrida

El primer día de feria —jueves 5— hicieron el pasillo las cuadrillas de Manolo Vázquez —único procedente del cartel primitivo de este día— y las de «Solonito» y Luis Segura, a cuyo frente ha desfilado este año el rejoneador don Angel Peralta.

Salta a la arena el bravísimo novillo de don Alvaro Domecq. Un novillo ideal, que acudió siempre, y con alegría, a donde el rejoneador quiso llevarlo para ponerle tres rejoncillos de lujo, dos pares de banderillas largas y uno y medio de las cortas, una rosa y dos rejonés de muerte, escuchando sendas ovaciones. Pie a tierra, señala un pinchazo y deja una estocada. Hay ovación para el de Domecq en el arrastre y don Angel Peralta dió la vuelta al ruedo.

En general, el encierro enviado por don Alipio para la primera de feria, de bonita lámina, bien puestos, bravos y nobles, han sido manejables y propicios al lucimiento. Así y todo, no ha tenido mucha suerte Manolo Vázquez en esta actuación. Empezó anotándose en su haber las primeras ovaciones de la tarde al torear de capote y de muleta en su primero, pero después todo ha discurrido en un tono gris, no muy del agrado del público.

Evidentemente, los primeros en encender la mecha de los éxitos han sido Luis Segura y «Solonito».

«Solonito», en sus dos enemigos ha toreado a la verónica cargando la suerte, y ha banderilleado prendiendo dos pares y medio a su primero y dos pares colosales —por ambos lados— a su segundo. Reconocida su labor por el público, éste no ha dejado de ovacionarle, y, asimismo, durante sus dos faenas de muleta, en las que el diestro madrileño ha conjugado maravillosamente el arte y el valor. Un pinchazo y media en su sitio, y un descabello al primer intento, completa «Solonito» en su primero, concediéndosele, a petición unánime, una oreja con su correspondiente vuelta al anillo y salida al tercio. En el corrido en quinto lugar, el éxito es redondo para «Solonito», que mata de media estocada y descabello a la primera, siendo ahora las dos orejas y el rabo, la vuelta al ruedo y, al final, la salida de la Plaza a hombros, en compañía de Luis Segura, el premio a su actuación en este toro.

Otro de los diestros que han dado tono a la feria, y por méritos propios ha merecido que se le incluya en el cartel del domingo en el puesto de «Bienvenidos», ha sido Luis Segura. En sus dos enemigos ha entusiasmado Luis Segura al torear de capa, y lo mismo sucede cuando lo hace con la muleta. Las ovaciones y la música se han sucedido durante todo el tiempo que han durado sus dos fae-



Angel Peralta en un rejón de muerte



Manolo Vázquez en un ayudado por alto

LAS CRIDAS DIAS FIESTAS DEL CORRIS EN GRANADA

JUEVES 5.—Uno de don Alvaro Domecq, para el rejoneador don ANGEL PERALTA, y del don Alipio Pérez-Tabernero Sanabria MANOLO VAZQUEZ, «SOLONITO» y LUIS SEGURA

VIERNES 6.—Novillo los señores Hijos de don Tomás Pérez de la Concha, para ANTONIO GONZÁLEZ, DIEGO PUERTA y TORCU VARONA, resultó cogido de la plaza

SABADO 7.—Novillo ORDONEZ, GREGORIO SANCHEZ «CHAMACO», con reses de don Antonio don Carlos Urquiza y don Juan Pedro

DOMINGO 8.—Novillo de don Juan Pedro Domecq, para ANTONIO ORDONEZ, GREGORIO SANCHEZ «CHAMACO» y LUIS SEGURA



La segunda de feria se vió favorecida con estas presidentas



Ramón Solano toreado en redondo



Un derechazo del madrileño Luis Segura

nas, iniciadas en el platillo de la Plaza, citando al natural con la muleta plegada. A este alarde de valor han seguido pases de todas las marcas, y todos ellos de la mejor factura y ligazón, tanto en el corrido en tercer lugar como en el sexto —el único toro del encierro que ha ofrecido peligro—. En su primero, señala un pinchazo muy bueno y deja una estocada casi entera y en su sitio que hace rodar, y la presidencia concede una oreja a Segura, el cual da la vuelta al ruedo y sale al tercio. En el que cierra plaza deja un pinchazo, otro hondo y, por último, media estocada que basta. Luis es clamorosamente ovacionado y, en unión de «Solonito», sale de la Plaza a hombros.

Del ganado de los señores hijos de don Tomás Pérez de la Concha corrido en la novillada, hemos de decir que los seis novillos fueron mansos, que acusaron poca y mala casta, y que el tercero de ellos fué castigado a banderillas negras.

Más desafortunado que sus compañeros de terna, Antonio González, pese a su deseo de complacer, no logró lucirse en su primero, al que despacha —tras faena por la cara— de un pinchazo y estocada casi entera. En su segundo se hace ovacionar en cuatro verónicas y media muy ceñidas, y en un quite por chicuelinas de buena calidad. Con la muleta se pone «rabioso» y fuerza algunos muletazos que el público ovaciona. Pincha y, entrando de nuevo, deja media estocada honda y delantera, descabellando, al fin, en segunda instancia. Se produce la ovación grande, y Antonio González intenta una vuelta al ruedo, que el público no le aprueba.

Diego Puerta, que ha puesto sal y pimienta en todas su intervenciones, recibe a su primero con una escalofriante larga cambiada, de rodillas. En pie, cita de nuevo y cuaja cuatro verónicas y media que provocan una gran ovación. En sus dos enemigos hace quites con el capote a la espalda y por chicuelinas que entusiasman. Brinda su primero a los niños de la Clínica de San Rafael —que en sus camitas, instaladas en los pasillos del tendido ocho, de sombra, asisten a la corrida—, y ejecuta, sobre ambas manos, una faena de muleta muy alegre, variada y valiente, a la que pone fin con una estocada y descabello al segundo intento. La presidencia le otorga una oreja. En su segundo, vuelve a caldear el ambiente con una faena de muleta, valiente y muy torera, a los acordes de la música, con pases en redondo, altos y de

SIGUE



Un mulotazo de Antonio González a su primero



Un momento de la cogida de Torcu Varón

pecho, precedidos del natural. Cuadra y, pausadamente, entra a matar, consiguiendo una estocada un tanto delantera y algo contraria, pero que es suficiente para que actúe el puntillero. Una oreja y dos vueltas al ruedo es el premio a Diego Puerta, que sale a saludar a los medios.

Torcu Varón fué el otro triunfador de la jornada. En sus dos novillos el torero de Guadix ha estado valiente, reposado y tranquilo. Las ovaciones en su honor se suceden casi ininterrumpidamente cuando torea de capa y muleta al tercero de la tarde, manso, que hubo de ser castigado a banderillas negras. Torcu Varón se hace del manso y entrándole a matar con decisión, agarra una estocada que hace rodar al toro. Ovación y vuelta al ruedo. Cuando salta a la arena el que cierra plaza, Torcu se ajusta temerariamente en cuatro verónicas y media, que arranca olés y ovaciones. Cita con el capote a la espalda, muy valiente y muy torero, escuchando nueva ovación. Toma los trastos de matar y, en tablas, se dobla una y otra vez en unos pases por bajo que surten efecto. A continuación, en el centro mismo del anillo, inicia el repertorio de su recio toreo de muleta. Música, olés y ovaciones coreaban ya el triunfo del espada, cuando Torcu Varón fué aparatadamente cogido y quedó tendido en la arena. Rápidamente fué llevado, en brazos de las asistencias, a la enfermería, donde el doctor don Juan Pulgar, después de asistir al herido, nos facilitó el siguiente parte facultativo: «Durante la lidia del sexto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Torcu Varón Toribio, que presenta las siguientes lesiones producidas por asta de toro: varetazos a nivel del tercio medio de la cara interna del muslo izquierdo: una herida de quince centímetros a nivel del vértice del triángulo de Scarpa, en dirección ascendente, alcanzando los tejidos celular y subperitoneal, con hemorragia venosa de mediana intensidad, quedando al descubierto los vasos femorales, con intensa contusión en la vena femoral. Pronóstico grave.»

Del novillo hubo de hacerse cargo Antonio González, que, valiente y con prontitud, lo despachó de un pinchazo, estocada casi entera y descabello al primer intento, por lo que escuchó gran ovación.

En las dos corridas de toros celebradas la tarde del sábado día 7, y la del domingo 8, hubo dos llenos.

En cuanto a ganado, sólo dos nombres —«Tanto monta, monta tanto»: Urquijo de Federico —don Antonio y don Carlos— y Domecq y Díez —don Juan Pedro—. Las dos ganaderías han rivalizado en presentación, en trapío, en casta, en bravura, en nobleza y en romana.

A los doce toros, seis de Urquijo —lidiados el sábado— y seis de Domecq —lidiados el domingo—, se les ha ovacionado en el arrastre, y si a dos de los de Domecq se les dió mercedamente la vuelta al ruedo, justo es reconocer que los de Urquijo también la merecieron.

Cuatro han sido los diestros que han pasado por el coso granadino en estas dos tardes de toros famosas. «Chamaco», con menos fortuna esta vez,



Estas señoritas fueron las presidentas de la tercera corrida

sin que ello quiera decir que dejaron de sonar las ovaciones en su honor, las verónicas con que recoge a su primero, tres estatuarios a este mismo toro, una tanda de «pedresinas», derechazos y, por último, una estocada caída pero suficiente, se le han aplaudido al onubense, el cual ha tenido necesidad de salir al tercio para saludar. En su segundo —sexto de la corrida del sábado—, «Chamaco» ha porfiado y ha sacado algunos ayudados altos, redondos y manoleínas que se le aplaudieron. Y cuando de un pinchazo arriba y una estocada desprendida puso fin a la corrida, el público le despidió con palmas.

A Luis Segura hemos de anotarle que, en esta corrida del domingo, ha sido él, precisamente, quien ha levantado los ánimos y ha tomado la iniciativa cortando la primera oreja de la tarde al toro lidiado en tercer lugar. A este toro lo recibe Luis con seis verónicas y media de auténtica solera. Termina de un pinchazo arriba y una estocada llegando con la mano al pelo. Ovación, vuelta y una oreja. En el que cerró plaza, el mayor de los seis, Luis Segura pone a la gente en pie al realizar un quite con el capote a la espalda, ajustado hasta el punto de salir enganchado y volteado. Segura, aunque algo conmocionado, ejecuta una faena de muleta que empezó con tres ayudados por alto haciendo la estatua y continúa

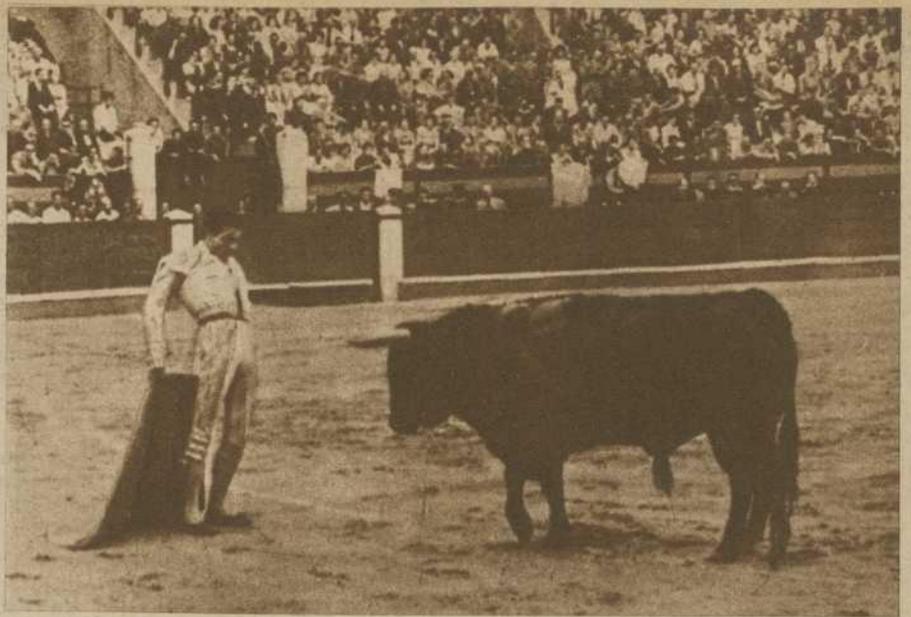
con todo el repertorio entre música y ovaciones. Iguala y pincha en su sitio, repite la suerte y consigue una estocada hasta la empuñadura, que basta. La ovación es enorme, y es tomado a hombros y sacado por la puerta grande en compañía de Ordóñez y de Gregorio Sánchez.

A Gregorio Sánchez lo hemos visto matar cuatro toros de la feria —que a la vez era su presentación en esta Plaza— y en los cuatro ha puesto a prueba el temple y el valor que le ha dado nombre. Empezó el sábado cortando las dos orejas del primer toro que le he visto lidiar y ha terminado el domingo cortando las dos orejas y el rabo del último toro que ha toreado en la feria. En las cuatro faenas que ha realizado en esta feria ha mantenido la misma tónica, que es la de estar siempre rozando los pitones de las reses, ya sea con la barriga, con la cadera o con la rodilla.

A su primero del sábado lo despachó de una estocada hasta la guarnición y de la que salió el toro «rodado» sin puntilla, siéndole concedidas las dos orejas del animal y dando, como corresponde, la vuelta al ruedo. A su segundo —del mismo día— lo mató de igual forma y manera, cortando en esta ocasión las dos orejas y el rabo, dando dos vueltas al ruedo. En el primero de la última corrida hubo de pinchar en su sitio, para luego dejar una estocada que asomaba por debajo



Antonio Ordóñez después de dar una estocada en las agujas



Gregorio Sánchez provocando, a cuerpo limpio, la arrancada

y descabellar a la primera intentona, siendo ovacionado. Y a su segundo le da fin de media estocada arriba y descabello al primer golpe, por lo que le otorgan las dos orejas y el rabo del enemigo, al que le dan la vuelta al ruedo. Después la da también Gregorio Sánchez, y la repite acompañado de don Juan Pedro Domecq —propietario de los toros—; del mayoral, que había venido con el ganado; de Antonio Ordóñez y Luis Segura, a cuyo fin habían sido requeridos por Gregorio. Finalmente, terminada la corrida, Gregorio, con Ordóñez y Segura, salió de la Plaza a hombros.

Antonio Ordóñez da al toreo la «paz», la «solemnidad», la «majestad» que sólo Antonio Ordóñez domina. Ahí están sus lances de capa en los cuatro toros que le he visto torear, ahí están sus faenas de muleta, en las que el pase natural, el de pecho, el estatuario, el redondo con la dercha, el ayudado, todos..., y todos, en Antonio Ordóñez, distintos a los demás. Eso es el «un poco más» que Antonio Ordóñez ha puesto a su toreo en la feria taurina de Granada, en las que sus toros los ha despachado así: a su primero —en la corrida del sábado—, de un pinchazo y estocada, mojándose la mano en el mismo hoyo de las agujas. Le fué concedida una oreja y dió la vuelta al ruedo. A su segundo, en dicha corrida, lo despacha también de un pinchazo en la yema y estocada, llegando con la mano al pelo. Da la vuelta al ruedo luciendo las dos orejas de su enemigo. En el primero de domingo, un pinchazo y estocada, y en su segundo toro, al que se dió la vuelta al ruedo, un pinchazo arriba y una estocada de antología. Le son concedidas las dos orejas, el rabo y da dos vueltas al ruedo, saliendo al final a hombros por la puerta grande en unión de Gregorio Sánchez y Luis Segura.

Y esto ha sido la feria taurina de Granada

«CURRO GRANADA»



Y como en Granada hay abundancia de guapas... Estas presidieron la cuarta



Antonio Borrero, «Chamaco», toreando con el capote



Final de la feria. El ganadero —Domecq—, el mayoral y los espadas dieron la vuelta al ruedo (Fotos Torres Molina)

La gran corrida de la Beneficencia "sale" hoy



D. Antonio Pérez Tabernero

ESTA tarde se da en la Plaza de las Ventas la primera de las corridas benéficas de la temporada. La ha organizado, como lo lleva haciendo desde hace muchos años, el presidente de la Diputación Provincial de Madrid, marqués de la Valdavia, que une a su condición de excelente aficionado una entusiasta dedicación, desde su alto puesto, a mejorar los servicios del Hospital Provincial. A tan loable propósito van íntegramente destinados los ingresos de corrida de tan alto relieve siempre.

La de hoy reúne tales atractivos como la actuación de Manolo Vázquez, que dejó bien marcada la huella de su toreo en los días de San Isidro; la reaparición de «Solanito», que últimamente en Granada y en Orán ha seguido dando pasos firmes en su carrera, y la presentación en Madrid de Curro Girón, que, repuesto de la grave cogida que sufrió en Valencia, ha vuelto a vestir el traje de luces en Algeciras con el éxito, corte

de orejas, etc., que ya conocen nuestros lectores. Abre marcha un toro de rejones para Josechu Pérez de Mendoza.

Los toros pertenecen, como se sabe, a la ganadería de don Antonio Pérez, de San Fernando, que ha puesto su mayor ilusión en el juego que den los seis magníficos ejemplares seleccionados.

¿Hace falta más para el éxito inicial de taquilla? No. No hace falta más; porque hablar ahora del espíritu generoso del público de Madrid, siempre propicio a colaborar entusiastamente en toda obra de caridad, sería repetir lo que por sabido se calla.

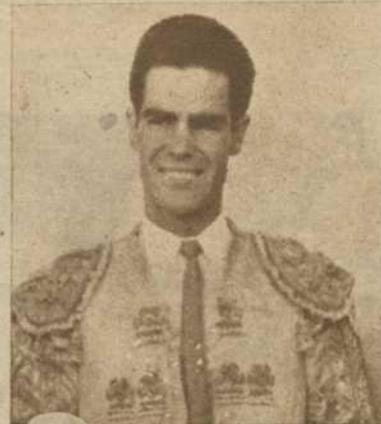
Quiere decirse que esta tarde asistiremos, Dios mediante, a uno de los grandes acontecimientos del año, y que todos daremos por bien empleada nuestra aportación a esa tarea magnífica que con tanto tesón y con tanto acierto viene realizando año tras año el marqués de la Valdavia.



Josechu Pérez de Mendoza



Manolo Vázquez



«Solanito»



Curro Girón

CLAUSURA DE LAS VELADAS POÉTICAS DE LA PEÑA "MANOLETINA"

En la Peña «Manoletina», de Madrid, con el patrocinio de su Junta Directiva y bajo la dirección del poeta y recitador Emilio González Hervás, han venido celebrándose desde hace meses interesantes fiestas literarias (poesía y declamación), en las que, naturalmente, se ha rendido culto a lo cantado por los poetas que se inspiran o inspiran en temas de la fiesta de toros.

Del interés que tales reuniones han ido despertando ha sido buena prueba la creciente concurrencia de buenos aficionados, que ha llegado a hacer insuficiente el salón de la simpática Peña, tan inteligentemente regida por su actual Directiva.

El lunes día 9 se verificó la clausura por esta temporada de esas verdaderas «justas literarias». Fiesta solemne, a la

cual fué invitado, para que con unas palabras cerrase el acto, el presidente de la Unión Nacional de Asociaciones Artísticas (U. N. A. T.) y en la que hubo de ser presentado el torero poeta jerezano José González, «Pepillo». De padrino en la presentación actuó el ya maestro pintor González Marcos.

En la fiesta vimos, entre muchísimas figuras conocidas, al poeta Mendizábal, al genial artista Vicente Escudero, al señor Pemartín; a un plantel de subalternos del toreo, recitadoras, escritores, pintores, críticos —por la Emisora Rato, «Don Gonzalo»—...

La popular y aplaudida recitadora Matilde Rosario, con el acertado organizador de estos actos, regidos por la Peña «Manoletina» en constante dedicación a la memoria de su llorado titular, Ma-

nuel Rodríguez Sánchez, «Manolete», tuvieron brillantes intervenciones para completar el programa poético, que casi totalmente hubo de llenarlo este nuevo «torero-poeta», llamado sin duda a recorrer en triunfo, por una u otra condición, por lo pronto, toda España; de que es poeta y de que es un gran recitador damos fe, y con nosotros, seguramente, los cientos de personas que llenaban el local de la «Manoletina».

El pintor González Marcos fué muy felicitado por el éxito de su apadrinado; el presidente de la Peña, señor Sebastián, preparó la clausura, agradeciendo a todos con sentidas palabras estas demostraciones de amor a la fiesta de toros; hizo merecidos elogios de González Hervás y de cuantos poetas y recitadores de uno y otro sexo han intervenido en estas «justas», y finalmente el vicepresidente de la U. N. A. T., don José Bellver Cano, que asistía en funciones de presidencia, cerró el acto con unas adecuadas palabras y descubriendo, al dar lectura a una poesía suya, que también tiene incorporada la inspiración poética a su amor a la fiesta de toros.

LA CORRIDA DE LA PRENSA

La Asociación de la Prensa nos ruega la publicación de la siguiente nota:

«Con plausible entusiasmo y en lógico deseo, muy periodístico, por otra parte, de dar las primicias de un gran acontecimiento, se ha publicado el posible cartel de la corrida de la Prensa, que se celebrará, como todos los años, el primer jueves de julio. Sabemos que la orientación de las gestiones que llevan a cabo los organizadores es ésta. Pero es prematuro decir nada definitivo y seguro, precisamente porque se está en el período de gestión. Que los toros serán de don Antonio Pérez Tabernero es cosa resuelta y que alguno de los nombres de la terna de toreros está acordado y comprometido, también. La Comisión de fiestas de la Asociación sigue sus trabajos, y a ella muy especialmente interesa manifestar que no están todavía ultimados.»

Muerte del novillero LUCIO LOPEZ

El lunes, en el Sanatorio de Toreros madrileño falleció el novillero Lucio López Morales, «Morenito de Cuenca», a consecuencia de fractura de la base del cráneo sufrida al ser cogido y lanzado contra una pared cuando toreaba en la tarde del domingo último a una vaca brava en la finca Carrascosilla, situada a seis kilómetros de Colmenar Viejo.

Rápidamente, el diestro, con el conocimiento perdido, fué trasladado a la casa de socorro de Colmenar, donde se diagnosticó de gravísimo su estado, por lo que se decidió trasladarle a un sanatorio de Madrid. Fué llevado al Sanatorio de Toreros, donde fué reconocido por el doctor Jiménez Guinea y un ayudante, apreciándose la fractura craneana, hemorragia cerebral y contusiones en el lado izquierdo del tórax.

Vista la extrema gravedad de Lucio López, le fueron administrados los auxilios espirituales, y después de una penosa agonía, murió el infeliz diestro rodeado por sus padres, Isidro López y Esperanza Morales, y María, una de sus tres hermanas, así como de varios amigos y compañeros de afición.

...

Lucio López Morales había nacido en la Fuente de Pedro Narro (Cuenca) el 14 de mayo del año 1938. Desde muy niño sintió gran afición por el toreo y actuaba en capeas y novilladas modestas, en las que estuvo con éxito varias veces. En varios pueblos de Cuenca y Salamanca toreó de luces, demostrando gran valor y condiciones toreras. En la Plaza de Madrid, y vestido de torero, actuó en la novillada del Montepío Comercial del pasado año y alcanzó un triunfo resonante, siendo sacado a hombros.



La Peña Manoletina clausuró sus veladas literarias el pasado lunes. He aquí un grupo de significados artistas y personalidades que participaron en la jornada final (Foto Heras)

La novillada del domingo en ZARAGOZA

Novillos de los señores Herederos de Bernaldo de Quirós para Diego Puerta, José Trincheira y Manolo Avila



Como era la fiesta de la Cruz Roja, se hizo una cuestación. A las enfermeras las acompañaban Diego Puerta y Manolo Avila

Los matadores de la novillada del domingo en Zaragoza

El éxito inicial de esta novillada, haciendo que los graderíos de la Plaza zaragozana se poblaran todos de público, se debe a los diestros Diego Puerta y José Trincheira, cuya presencia en el ruedo fué saludada con una ovación. Sin el número de trofeos de tardes anteriores, porque el signo de esta novillada fué el fallo a espadas, ambos tuvieron una actuación brillante.

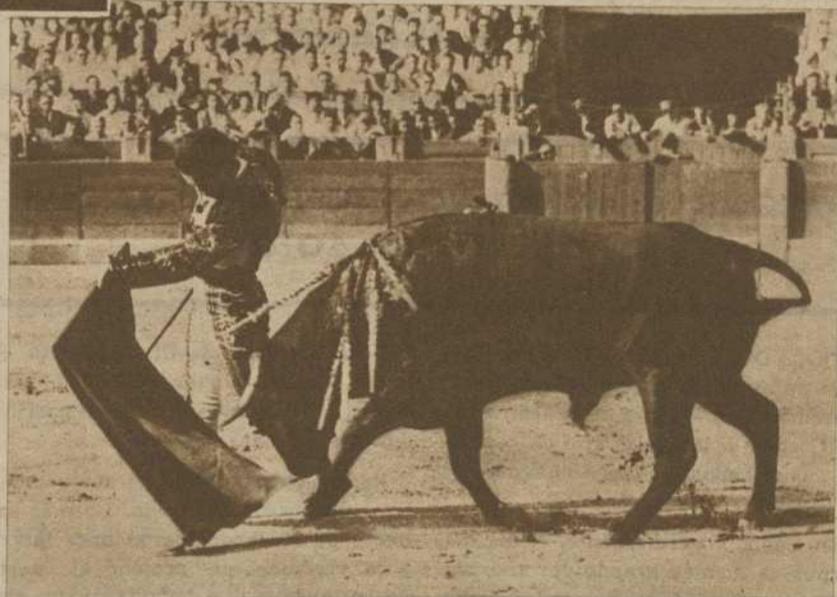
La única oreja que se cortó le fué concedida al sevillano Diego Puerta. El galardón, más que premio reducido a la labor con su segundo novillo, en el que le fué otorgada, constituyó la recompensa a una general y muy lucida tarea, en la que apenas si existió bache alguno. Pues, aun cuando a sus dos enemigos no los mató con prontitud, ésa es la verdad, en ambos puso voluntad de buena ejecución para la suerte suprema. Toreando, sin embargo, rayó a considerable altura. Lo mismo en uno que en otro e igual con el capote que con la muleta. Sus dos frenas, distintas como diferentes fueron también las condiciones de los novillos que le correspondieron, transcurrieron en medio de muestras de entusiasmo. La primera, artística y vistosa. La segunda, valerosa y sabia. Al término de cada una, dió la vuelta al ruedo. La segunda, ya lo hemos dicho, después de haberle sido concedida una oreja, a petición mayoritaria de los espectadores.

La otra emoción, de más bajo linaje si se quiere, pero también muy necesaria para la vitalidad de la fiesta brava, la que proporciona la valentía, estuvo a cargo del portugués José Trincheira. En su primero, con el que la faena fué aclamada, recorrió el anillo. Y en el quinto, al que colocó tres pares de banderillas, más por complacer la insistente demanda del público, que por ánimo de lucimiento, puesto que el novillo no se avenía a la realización de la suerte, oyó una ovación. Junto a estos dos toreros actuaba, en tercer lugar, el madrileño Manolo Avila. La nota predominante en su labor fué la discreción. Una discreción que en su primer novillo, con el que se empleó más a fondo, resultó indicio de virtud; y en el sexto, con el que habla que exponer más, prueba de prudencia. Matando, tampoco, como sus compañeros, estuvo afortunado.

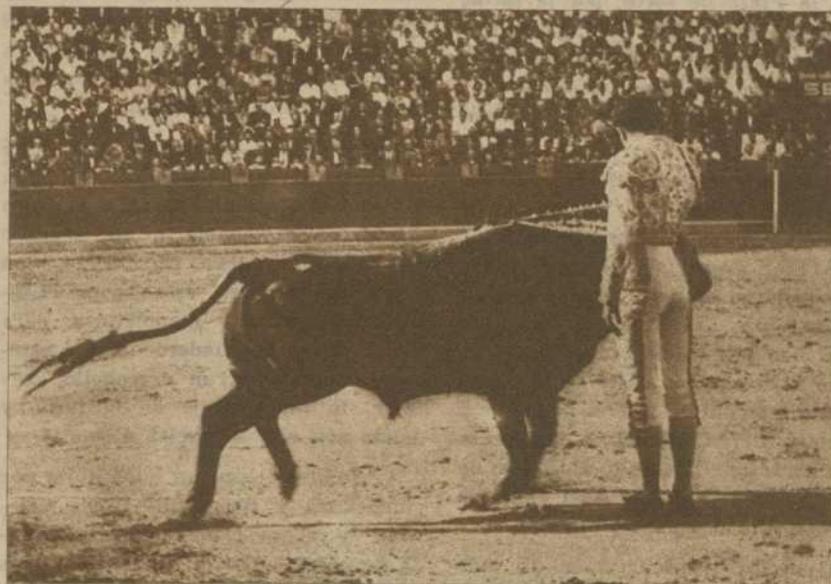
Los novillos de la ganadería salmantina de los Herederos de don Luis Bernaldo de Quirós, bien presentados y cómodos de cabeza. Seis «dijes», según la frase empleada en el argot taurino. Aunque algunos, insuficientemente picados, por temor, sin duda, en la presidencia, a que se vinieran abajo al salir de la suerte de varas.

Dieron en canal el siguiente peso: 214,500, 259,500, 265, 263, 254 y 265,500 kilos.

ARMANDO JARANA



Un pase de pecho de Diego Puerta en el novillo del que le concedieron la oreja



Manolo Avila en su primer novillo (Fotos Marín Chivite)

EL DELICIOSO REGALO...

que todos esperaban

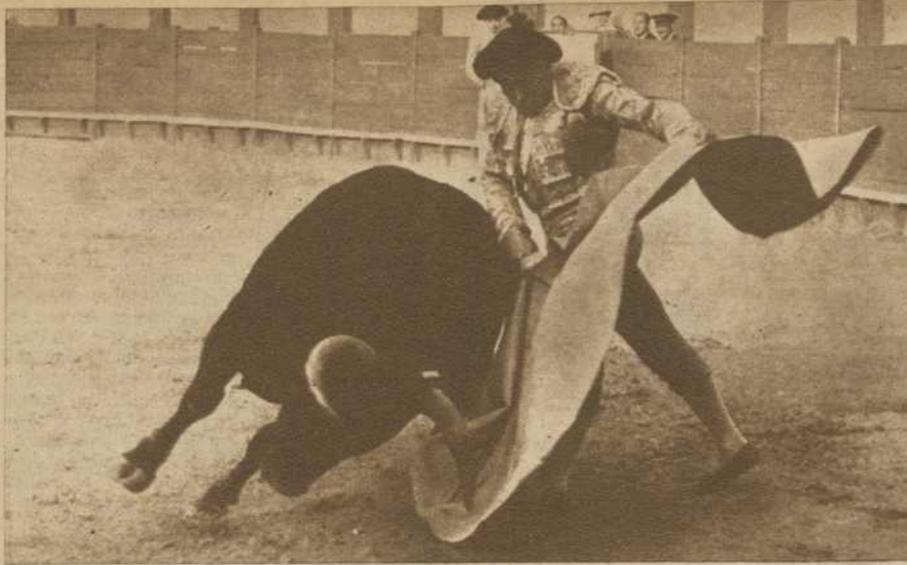


TOSTADOR DE PAN

Odag

TIPO AMERICANO SEMI AUTOMÁTICO

El único que tuesta el pan por las dos caras a la vez



Rafael Ortega apretándose en unas verónicas al cuarto de la tarde



Carmen Sevilla en los toros. A su derecha, Vittorio de Sica. A su izquierda, Sautido Petricin

LA CORRIDA DEL DIA DEL CORPUS Y

Seis toros del marqués de Domecq y hermanos para Rafael Ortega, Jaime Ostos y «Chamaco»

«MIGUELIN», «MONDEÑO» Y PEPE ALVAREZ CON NOVILLOS DE SOTO

TOLEDO, Granada y Cádiz se disputan desde hace muchos años la supremacía en España de la festividad del Corpus, a la que el trío de capitales mencionadas da una solemnidad y un esplendor extraordinario.

En Cádiz, concretamente, el día del Corpus es el más grande del año, sin duda alguna, viéndose las calles desde bien temprano materialmente cubiertas de público.

En la Plaza de toros, por la tarde, no sucedió así, ya que a la tradicional corrida del Corpus acudió poco público, registrando el coso gaditano algo así como media entrada, a ojo de buen cubero.

Lidióse un encierro de los señores marqués de Domecq y Hermanos, de Jerez de la Frontera, que dieron buen juego. Bien presentados los seis toros, todos hicieron magnífica pelea con los del castoreño, arrancándose siempre desde bien lejos y dejándose pegar de firme. Bravos y con casta de la buena en todo momento; los tres primeros y el quinto fueron aplaudidos con fuerza en el arrastre. El quinto, albinegro de pelo, fué un toro de estampa y lámina preciosa. Un toro para un museo.

La corrida transcurrió en un tono inodoro, incoloro e insípido. Menos mal que en unas barreras lucían su

belleza Carmen Sevilla y Lilián de Celis, junto a Vittorio de Sica, para cuyos artistas tuvo el público casi todas sus miradas.

Rafael Ortega —de celeste y oro— tuvo una tarde deslucida. Lo más saliente de su labor fueron unos lances a la verónica que propinó al cuarto de la tarde y que levantaron un clamor de admiración. Luego, con la franela, Ortega sólo estuvo aceptable en sus dos enemigos, matando al que abrió plaza de una casi entera, y al cuarto de dos pinchazos, una entera y un descabello, dividiéndose las opiniones en ambas ocasiones.

Jaime Ostos —de negro y oro— fué el diestro de actuación más saliente. Toreó bien con el capote a sus dos enemigos, haciéndole a su primero una superior faena de muleta, con ayudados por bajo, estatuarios, naturales, de pecho y manoleínas, para mandarlo al desolladero de una estocada contraria y un descabello, cortando la única oreja de la tarde y dando con ella la vuelta al anillo.

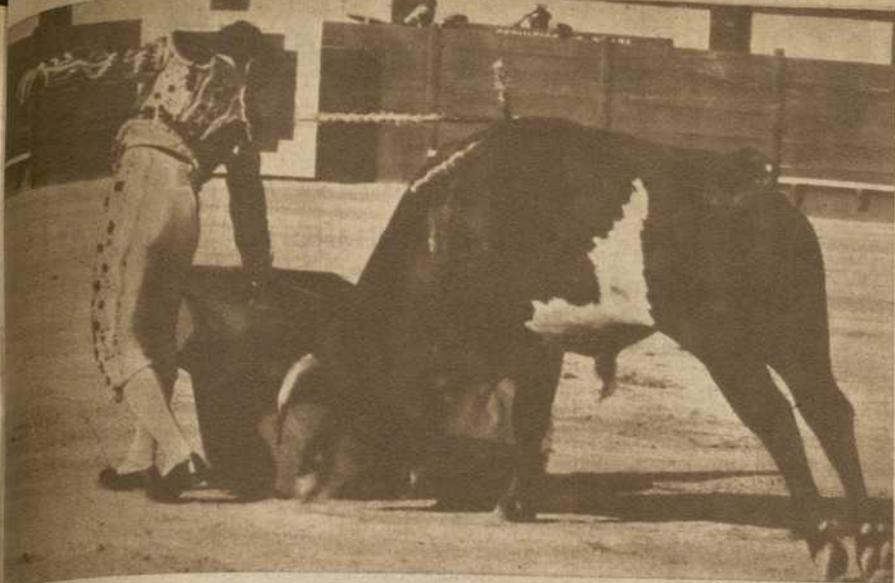
Al quinto le hizo un buen quite por chicuelinas y luego una faena valerosa, de la que cabe señalar una tanda de pases sobre la izquierda y unas giraldillas. Acabó con su enemigo, brindando a don Alvaro de Domecq



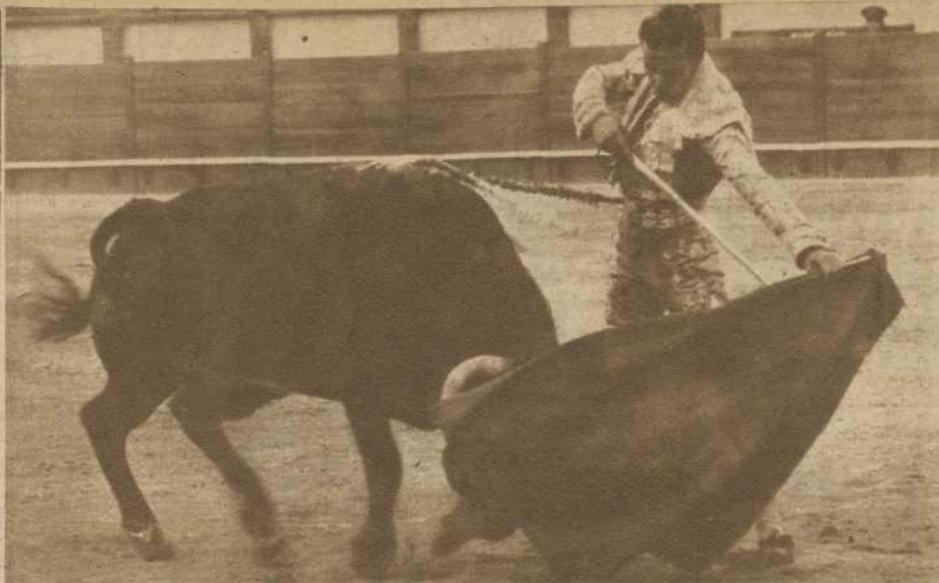
Un pase de pecho de Jaime Ostos en su segundo toro



Juanito Belmonte, don Alvaro Domecq, «Camará» hijo y «Chamaco», atentos a lo que está pasando en el ruedo



«Miguelín» en un pase de espaldas a su primer novillo



Pepe Alvarez en su primer novillo (Fotos Juman)

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN CADIZ



Los novillos pelearon con codicia. Picador y caballo, en el aire



Los jugadores del Racing, de París, que estaban de paso, asistieron a la novillada en unión de algunos miembros del Ayuntamiento gaditano

Romero, de una estocada entera, haciendo muy bien la suerte, y un descabello, siendo ovacionado y dando la vuelta al ruedo.

Antonio Borrero, «Chamaco» —de verde y oro— tuvo una tarde vulgar. Nada de cuanto hizo, ni con el capote ni con la muleta, mereció ser recordado, ni agradó al público. Fué para él de Onuba una corrida de trámite. Por señalar algo de la labor del «choquero» diré que se hizo aplaudir en unos lances y en un quite por gao-neras al quinto de la tarde.

Mató a su primero de un pinchazo y una pescuecera, con vómito, escuchando pitos, y al que cerró plaza, de estocada corta y descabello. El público ni pitó ni aplaudió. Abandonó la Plaza antes de que el toro rodara.

El domingo finalizaron en Cádiz los grandes festejos organizados con motivo de la festividad del Corpus, festejos éstos, salvo los toros, que han llevado a Cádiz gran cantidad de forasteros de toda la región.

A la novillada final de las fiestas señalaré que en el sol hubo muy buena entrada, siendo bastante floja la registrada en la parte opuesta.

Lidiáronse en la novillada seis reses de don José María Soto de la Fuente, terciados y cómodos de herramienta. Buenos o más que buenos los dos primeros, a los que se aplaudió en el arrastre, y mansurrones los otros cuatro, especialmente en el tercio de varas, en el que resultaron blandos. Bronco el cuarto, e inciertos y distraídos, quinto y sexto.

«Miguelín» tuvo una actuación bastante vulgar. Lo que hizo con el capote no tuvo calidad, y lo que hizo con la muleta, tampoco, ya que todos los muletazos carecieron de los tres pilares básicos del toreo: parar, tem-plar y mandar. Hubo en ambos tras-teo, muchos pases de espalda, espe-cialmente en el primero, y el público,

que cada vez pide menos a los tore-ros, le aplaudió y todo.

Lo único bueno que hizo «Miguelín» fué banderillar a sus dos enemigos, a los que colocó varios pares superio-res, que se ovacionaron en justicia. Mató a su primero de pinchazo, una entera y descabello, dando la vuelta al ruedo, y al cuarto de una entera delantera, escuchando algunas pal-mas.

«Mondeño» cortó la única oreja de la tarde. El de Puerto Real lanceó bien a sus dos enemigos, haciéndole a su primero una buena faena de muleta, para matarlo de cuatro pinchazos y una corta, y dió la vuelta al ruedo.

Al quinto de la tarde logró encelar-lo en la muleta. Fueron superiores los naturales, en dos tandas, que le propinó, así como los pectorales que ce-rraron ambas series y las monoletinas. Mató de un pinchazo y media es-tocada, cortando una oreja y dando la vuelta al ruedo.

Pepe Alvarez estuvo decidido toda la tarde. Aseado con el capote, llevó a cabo faenas de muleta de valor, es-cuchando ovaciones a lo largo de su actuación, especialmente al torear so-bre la izquierda a sus dos enemigos. El que cerró plaza lo tiró al suelo en una pedresina impresionante, hacién-dose él mismo el quite y volviendo a la cara del astado con mayor entu-siasmo, haciéndole una faena con pa-ses de todas las marcas, que desgra-ció con el estoque, pues necesitó tres pinchazos y media estocada para aca-bar con el burel, siendo ovacionado.

Al tercero de la tarde lo «liquidó» de dos pinchazos y media delantera, dando la vuelta al ruedo.

El trío de espadas salió de la Plaza a hombros.

La empresa de Cádiz anuncia nue-vas novilladas y corridas para fechas próximas. A ver si tiene más suerte y la Plaza se le llena.

M. LIANO



Don Salvador Guardiola en un par de banderillas de las cortas



Antonio González en su faena de muleta al novillo del que le concedieron la oreja

La corrida del Corpus en MALAGA

Novillos de Pérez de la Concha para el rejoneador don Salvador Guardiola y Manolo Segura, Antonio González y Diego Puerta

SE despidió como novillero, en la corrida del Corpus, Manolo Segura; reapareció Antonio González e hizo su debut Diego Puerta, actuando por delante, sin pena ni gloria, el rejoneador don Salvador Guardiola. Y pese a que el ganado, aunque no peligroso, fué manso, de media embestida y lo menos a propósito para el lucimiento de los toreros, los tres triunfaron, si no clamorosamente, sí, por lo menos, con méritos para la repetición.

Manolo Segura ejecutó en su segundo una faena de muleta iniciada con tres pases sentado en el estribo, de emoción por lo cerca que le pasó el toro, intercalando luego series de pases redondos circulares, al estilo de los de Girón, pero más largos todavía. Terminó su brillante labor con un volapié y se le concedieron las dos orejas y el rabo del animal, obligándosele a dar dos vueltas al ruedo. En su primero, la faena no pasó de excelente, por lo quedado y mansurrón del Pérez de la Concha.

Antonio González triunfo en sus dos novillos, cortando la oreja de uno de ellos y dando la vuelta al ruedo en ambos. Sus faenas fueron de maestro y artista, tirando admirablemente de los bueyes y mandando en ellos con el trapo rojo. Ha dejado un gran ambiente y su repetición llenará el circo de la Malagueta.

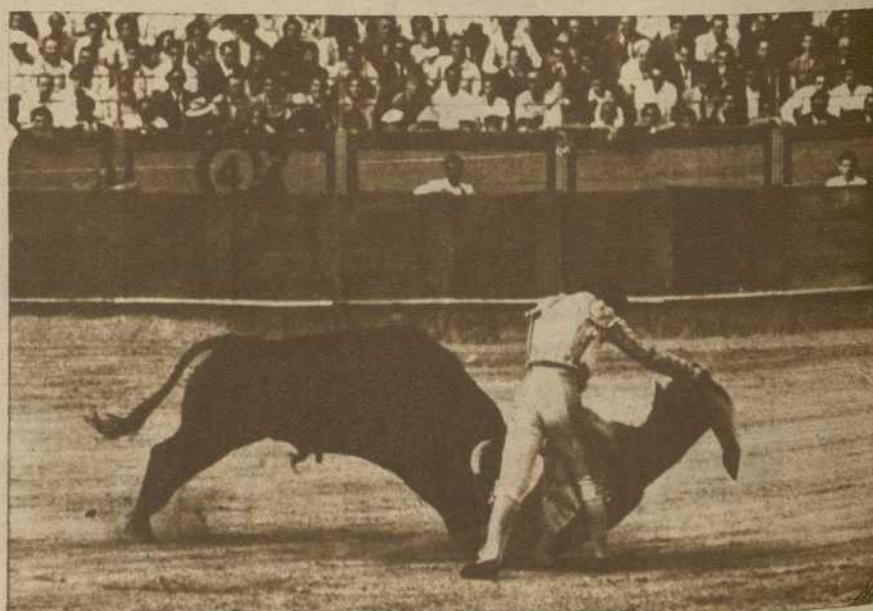
El triunfo de Diego Puerta ha sido con el capote, que domina a la perfección y con el que ha ejecutado toda clase de suertes —lances a la verónica, de frente por detrás, chicuelinas, larga cambiada de rodillas— con mucho arte y valiente siempre. Con la muleta la única faena que pudo hacer, pues el último se aquerenció desde su salida en tablas de los chiqueros, estuvo bastante bien, sobre todo teniendo en cuenta las cualidades del animal, y cuando terminó, de un pinchazo, media y un descabello al segundo intento, se le aplaudió mucho y dió la vuelta al ruedo. En el otro, ilidiable, no pudo hacer otra cosa que entrarle a matar y lo pasaportó de una buena estocada.

En resumen, una excelente novillada por parte de los toreros, que hicieron todo lo posible por sacar el mejor partido de los mansos de Pérez de la Concha.

JUAN DE MALAGA



Al segundo novillo se le partieron las patas y hubo que apuntillarlo



Una verónica de Diego Puerta (Fotos Arenas)

¡¡espere!!



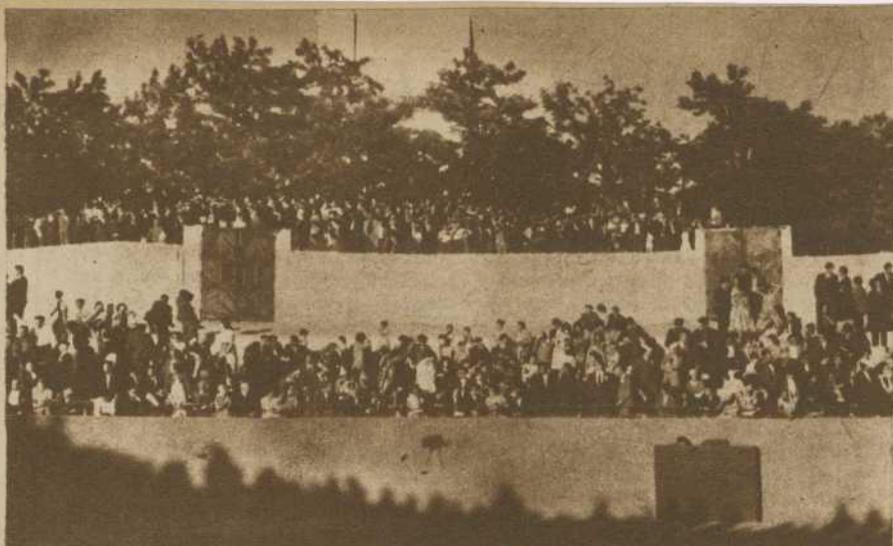
EN BREVE SALDRA EL NUEVO MODELO

SUPERLUXE **ODAG**

NEVERA ELECTRICA SIN MOTOR



Las presidentas del festival llegaron en calesa a la placita de la Casa de Campo



El festejo, a beneficio de las Escuelas de Adultos de Vallecas, estuvo concurrido



FESTIVAL BENEFICO EN LA PLAZA DE LA FERIA DEL CAMPO

Un toro de Oliveira, otro de Antonio Pérez y cuatro de Zaballos para Cayetano Ordóñez, «Litri», Pablo Lozano, Gregorio Sánchez, Luis Segura y Manolo Martín

Todos los matadores cortaron orejas y rabos, y alguno, hasta patas. Aquí vemos a Cayetano Ordóñez



«Litri», que despachó el toro de Oliveira, en un magnífico pase de pecho



El toledano Gregorio Sánchez toreando muy finamente con el capote



El novillero Manolo Martín, que mató el toro de Antonio Pérez, en un pase en redondo



Juan Belmonte presenció el festival. La concurrencia salió muy complacida del espectáculo (Fotos Cano)

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

Aparte la tradicional corrida de Beneficencia, que se celebra hoy, con un cartel que colma el interés de la afición —Josechu Pérez de Mendoza, Manolo Vázquez, «Solaniito» y Curro Girón figuran en el cartel—, tendremos el domingo novillada a base de Luis «Parrita» (que ha renunciado a la alternativa), «Mondéño» y «Chicuelo III».

Se espera que vuelvan las corridas de toros —entre las fechas que dejen libres las benéficas— y se anuncia la posible alternativa de «El Trianero».

Por su parte, la novillada de Vista Alegre se hará con reses de Juan José Cruz Sepúlveda, de Lora del Río, con divisa amarilla, verde y encarnada, procedentes de Anastasio Martín y Benítez Cubero, con antigüedad en Madrid desde 1949, según datos del libro de «Arevá» titulado «Orígenes e Historial de las Ganaderías Bravas».

Sus matadores serán Juan Espejo, Clemente Castro, «Lugullano», y Antonio Codeseda, de Sevilla, debutante en Carabanchel.

LOS CARTELES DE LA FERIA TAURINA DE SAN JUAN, EN ALICANTE

Definitivamente ya han sido dados a conocer oficialmente los carteles para la tradicional feria taurina de San Juan, en Alicante. Estos han quedado confeccionados de la siguiente manera: Día 22 de junio: seis toros de Galahe para César Girón, Gregorio Sánchez y Francisco Antón, «Pacorro». Día 24 (festividad de San Juan): seis toros de don Atanasio Fernández para Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín y Francisco Antón, «Pacorro». Día 29 (festividad de San Pedro): seis toros de don Ricardo Arellano para Julio Aparicio, Jaime Ostos y Francisco Antón, «Pacorro».

A pesar de estar ausente de la feria Vicente Bláu, «el Tino», por estar cumpliendo sus deberes militares, actúan Antonio Bienvenida, a quien se tiene verdaderos deseos de volver a ver en el ruedo alicantino, y Luis Miguel Dominguín, que reaparece en España en esta corrida.

LA OREJA DE ORO DE BURDEOS

En Burdeos, y para el domingo 23, se anuncia en la Plaza francesa de Burdeos la corrida de la oreja de oro, el festejo de más nombre taurino en la nación vecina, que este año ofrece como cartel toros de Miura, que estoquearán

Luis Miguel Dominguín, «Solaniito» y Ostos.

SEGOVIA Y SU GALA TAURINA

En Segovia se celebrará el 22 de junio una novillada, en la que torearán Josechu Pérez de Mendoza, Andrés Hernando, Arturo de Jesús y otro novillero. El 29 habrá corrida de toros, en la que alterarán Josechu Pérez de Mendoza, César Girón, Gregorio Sánchez y Abelardo Vergara.

LA FERIA DE ZAMORA

En el programa de fiestas de San Pedro aprobado por el Ayuntamiento figura la corrida del día 29, en la que se lidiarán toros de Villagodio por el rejoneador Peraita y las espadas Manolo Vázquez, «Chamaco» y «Chicuelo».

VINAROS PROYECTA

Las fiestas de San Juan y San Pedro tendrán en Vinaroz este año gran relieve taurino.

El día 22 habrá corrida de toros con reses de doña Francisca Villalón de Camacho (antes Curro Chica), una para el rejoneador Rafael Peralta y seis para Joaquín Bernadó, Carlos Saldaña y Abelardo Vergara. El 24, festividad de San Juan, actuará el Bombero Torero y, el 29, el espectáculo de Llapisera.

VALENCIA Y «LITRI»

Fudiera ser que en Valencia, en la feria de julio, reapareciera Miguel Báez, «Litri». Hacia el dirige sus tiros el señor Barceló, en nombre de la empresa valenciana. Por otra parte, los contratos de Aparicio y Ordóñez están a punto para determinar fechas de actuación. Los hermanos Girón también figuran en las ternas y se negocia con Gregorio Sánchez y Ostos.

Abelardo Vergara actuará dos tardes, y otras tantas «Cabañero», al que se le ha ofrecido la alternativa para esta feria de julio en el coso de la calle Játiva.

LA FERIA DE SAN LORENZO DE HUESCA

En honor de San Lorenzo se han organizado en Huesca diversos actos y festejos, entre cuyos últimos figuran dos corridas. La primera tendrá lugar el día 10 de agosto. En ella se lidiará ganado de hijos de Valenzuela, de Andújar (Jaén), por los diestros Carlos Corpas, Juanito Bienvenida y Rafael Girón. El día 11 habrá otra corrida con ganado del campo andaluz, cuya divisa se desconoce, e intervendrán los diestros Manolo Vázquez, «Chamaco» y Rafael Jiménez, «Chicuelo».



El diestro Antonio Ordóñez, con el vicepresidente de la U. N. A. T., señor Bellver Cano, y el presidente de la Peña Manoletina, señor Sebastián, ante el trofeo que le ha sido concedido por su actuación en la pasada feria de San Isidro (Foto Lendínez)

"Hay se acaba la miseria..."

«Dominante», de la ganadería de Pepe Luis Vázquez

había dicho Rafael Martín, «El Zorro», al salir para la Plaza de Toros, donde pocas horas después haría la muerte, víctima del toro novillero, sus luchas y amarguras para triunfar, los esfuerzos de los médicos para salvarle... se recogen en

"EL ZORRO"

(OTRA VICTIMA DE LA FIESTA)

que, como número FUERA DE SERIE, ha publicado la colección IDOLOS DEL DEPORTE. TREINTA Y DOS PAGINAS con TREINTA Y CUATRO FOTOGRAMAS, muchas de ellas inéditas

PRECIO: 2,50 PESETAS

Si no lo halló en su quiosco habitual, pídalo a UNION DISTRIBUIDORA DE EDICIONES, Desengaño, 6, Madrid, o Unión, 19, Barcelona, remitiendo su importe en SELLOS DE CORREOS

NOMBRE
DIRECCION
POBLACION
PROVINCIA

(Los beneficios obtenidos con la venta de «EL ZORRO» serán entregados a la Peña El 7, de Madrid, para que lo haga llegar a la familia del infortunado novillero.)



Ya tiene plaza de toros Navas de San Juan



El próximo día 24 se inaugurará oficialmente la Plaza de toros de Navas de San Juan (Jaén), construída en el tiempo récord de cincuenta días. Se correrán cinco novillos-toros, el primero de rajones, para el caballista y rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, y los cuatro restantes para Tomás Sánchez Jiménez y Julio Romero. Ved aquí, en esta foto de Ortega, cómo los productores naveros

se afanan en el trabajo con verdadera prisa y entusiasmo. Y es que Navas es un pueblo auténticamente taurino, y cada hombre, cada brazo esforzado, ha trabajado y valido por dos. ¿Por qué no copiamos aquí, en Jaén? ¿Por qué no se hace desaparecer esa pocilga en que está convertido el coso actual? ¡Menuda lección acabamos de recibir los jiennenses de Navas de San Juan...!—R. A.

VIDA TORERA

DONATIVO DE JULIO APARICIO PARA LA MADRE DE "EL ZORRO"

El diestro Julio Aparicio hizo entrega al empresario de Barcelona, don Pedro Balaña, de diez mil pesetas para que las hiciera llegar a manos de la madre del infortunado novillero Rafael Martín, "el Zorro".

FUNERALES POR RAFAEL MARTIN

En Ciudad Real, en la iglesia del Apóstol Santiago, se celebró un funeral en sufragio del alma del novillero Rafael Martín, "el Zorro". El piadoso acto fué sufragado por la Peña taurina Juan Coello, de Ciudad Real.

"SOLANITO", EN EL GRUPO ESPECIAL

El Sindicato del Espectáculo ha clasificado a Ramón Solano, "Solanito", en el grupo especial, según comunicación hecha a su apoderado, don Rafael García.

GRATITUD DE BIENVENIDA

El diestro Antonio Bienvenida ha hecho llegar a nosotros unas líneas en las que agradece a cuantos se interesaron por su estado en el curso de su pasada cogida. Fueron tantas las cartas y telegramas que llegaron a sus manos, que resulta imposible dar las gracias particularmente.

GUILLERMO CARVAJAL, HERIDO

En una ambulancia, procedente de Beziers, Francia, llegó a Barcelona el diestro mejicano Carvajal, que resultó cogido en dicha Plaza francesa el pasado domingo. Atendido por el doctor Olive Millet, fué curado de la grave herida que presentaba en el muslo izquierdo. Carvajal fué hospitalizado en una clínica barcelonesa, de donde pasó al Sanatorio de Toreros, de Madrid.

EL DOMINGO, FESTIVAL BENEFICO EN JEREZ

Organizado por la Asociación Jerezana de Caridad, de Jerez de la Frontera, que preside don Juan Pedro Domecq, se dará el domingo en la mencionada ciudad andaluza un festival taurino a beneficio de los pobres de Jerez, en el que tomarán parte el rejoneador Salvador Guardiola y los diestros Domingo Ortega, "Chicuelo II", Juan Antonio Romero y Rafael Jiménez, "Chicuelo".

PAULA, FUERA DE PELIGRO

El novillero jerezano Rafael de Paula, lesionado de gravedad el pasado día 1 en la Plaza del Puerto de Santa María y que hubo de ser sometido a una muy delicada operación quirúrgica, se encuentra ya fuera de peligro, habiendo sido trasladado a su domicilio particular.

Se dice que Raafel de Paula reaparecerá el día 29 en Cádiz.

DOMINGO ORTEGA, ENFERMO DE GRAVEDAD

Se encuentra enfermo de gravedad el Domingo Ortega. Atendido por los doctores Jiménez Díaz y Zumei, y aunque el diagnóstico aún no ha sido establecido de manera clara, se sabe que su estado es sumamente delicado. Ortega se sintió enfermo cuando iba camino de su finca de Navalcaide. Traslado a Madrid, fué visitado por los doctores arriba citados, que no han dejado de atenderle un instante. A última hora comunican del domicilio del ex torero que su estado no ha variado y que persiste la gravedad.

FALLECIO EL PADRE DE VICTORIANO VALENCIA

En Barcelona, donde vivía, ha fallecido el que fué comisario de Folicia, don José Cuevas Pozo, padre del popular novillero Victoriano Cuevas Roger, "Valencia", quien al conocer la triste noticia marchó a la capital catalana, perdiendo la novillada que tenía contratada para el día del Corpus. Descanse en paz el caballero comisario y vaya nuestro más sentido pésame para sus familiares, en especial para sus hijos Victoriano y José, y para su hermano político don Soje Roger, hoy asesor de la Plaza de Madrid.

EL ACCIDENTE DE DON ALVARO DOMEQC

A la entrada de Beziers (Francia), donde se lidiaba una corrida de su ganadería, don Alvaro Domecq sufrió el domingo un accidente de automóvil, del que resultó con una grave herida en la cabeza. Curado de primera intención, pudo salir para su casa de Jerez de la Frontera. Los médicos esperan que su restablecimiento sea rápido.



El banderillero Blanquito, de la cuadrilla de Murillo, herido en Barcelona, que se halla hospitalizado en el Sanatorio de Toreros de Madrid (Foto Torres)



Dámaso Gómez, Juan Bienvenida y Pablo Lozano momentos antes de hacer el paseillo en la Plaza de Guadalajara (Foto GH.)

La duquesa de Alba presidirá el festival a beneficio de la madre del novillero "el Zorro"

Con motivo de la muerte del infortunado novillero Rafael Martín, "el Zorro", y a fin de mitigar en lo posible la penosa situación económica de la madre de este modesto torero, la Peña Manoletina de Madrid ha organizado un selecto festival artístico que tendrá lugar el día 6 del próximo mes de julio en el Teatro Circo de Price, a las once de la mañana.

El programa de este benéfico festival promete un espectáculo de excepción, dada la categoría de los artistas que han ofrecido su colaboración, y será presidido por la

excelentísima señora duquesa de Alba, a quien acompañarán destacadas personalidades de la alta sociedad española.

Al efecto de atender debidamente a cuantos han hecho petición de invitaciones, se tendrá abierta la Secretaría de la Peña en Cruz, número 14, todos los días, de ocho a diez de la noche, donde podrán retirarse los pedidos hasta el día 20 próximo. Transcurrida esta fecha, se pondrán las invitaciones a disposición del público en el Despacho de localidades Galicia, de la plaza del Carmen, número 1.

BODA DE RAFAEL ORTEGA

En la parroquia de Nuestra Señora de la Merced, del barrio de Santa María, de Cádiz, se celebró la boda del matador de toros Rafael Ortega con la señorita gaditana Josefa María Camaño Bruell. El nuevo matrimonio salió de viaje para varias poblaciones, entré ellas Barcelona, donde el domingo toreará Rafael Ortega.

Victoriano de la Serna

(HIJO)

siguiendo su marcha triunfal, corta tres orejas en Aranda de Duero

Las faenas ejecutadas por este torero excepcional han conmovido a la afición de toda la comarca, que acudió a verle poniendo en él la esperanza de un nuevo resurgir de la Fiesta.

R.

La corrida a beneficio del Montepío de Toreros

Otra de las benéficas de la temporada es la que se celebrará para allegar fondos para el Montepío de Toreros.

Este año la modalidad es que actuarán seis toreros que matarán un toro cada uno. En principio, el cartel se confirma así: seis de Cobaleda que serán lidiados por Rafael Ortega, Julio Aparicio, Manolo Vázquez, Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y Jaime Ostos.

La fecha de celebración será el día 22 del presente mes.



Colección El RUEDO nueva, completísima

1.500 pesetas. - Don JUAN ZAMORA
BRETON DE LOS HEREROS, 20 - MADRID

Esta revista se vende
en Centroamérica,
transportada por

Cubana
de Aviación

Las reacciones que el grandioso espectáculo de los toros provoca en el pueblo español las encontrará en la interesante obra

«Joselito, los toros y la radio»

M. Lizón y R. Campos de España

Precio: 50 pts.

NO DUDE EN ADQUIRIRLA
SOLICITELA A SU LIBRERO

Ediciones AEDOS

Consejo de Ciento, 391.-Barcelona

Solucionado el pleito de la «Méjico»

Se ha firmado el contrato colectivo de trabajo entre la Asociación de Matadores de Toros mejicanos y la gerencia de la Plaza «Méjico», de la capital, por el cual se han solucionado las diferencias entre ambas entidades, y la Monumental Plaza azteca podrá volver a la actividad taurina.

Intervinieron en el acto de la firma del convenio los dirigentes de la Asociación, encabezados por los diestros Manuel Capetillo y Alfredo Leal y los apoderados de la nueva empresa que regentará la plaza, licenciado Garcíadiego y don Arturo Alvarez, después de haber pagado la propiedad de la Plaza todos los adeudos. Así ha quedado todo solucionado con los toreros, por lo que ya con la autorización de Salubridad y Asistencia— podrán hacer el paseillo en la Plaza de más aforo del mundo los toreros aztecas.

Las firmas se estamparon después de discutirse dos cláusulas que habían demorado la aprobación total. El nuevo contrato tiene muy pocas variedades respecto al anterior, siendo la más importante la que se refiere a la concesión para retransmitir el espectáculo por televisión. Para lo sucesivo se convino que en las novilladas la empresa tiene de-

recho a contratar libremente la televisión de las mismas, pero en las corridas de toros se tendrá que llegar a un acuerdo previo con los matadores del cartel.

En principio se pensó en abrir la temporada el pasado domingo, después, en dar hoy el primer festejo; pero, definitivamente, la temporada en la «Méjico» empezará el domingo próximo, día 15, con un encierro de Coaxamalucán, con la participación de Ramón Ortega, Raúl Márquez y un tercer espada aún no designado.

En la ciudad de Méjico se celebró el domingo día 8 la segunda novillada en la Plaza de Cuatro Caminos. Mala entrada. Novillos de Peñuelas. Vega, silencio y cumplió. Ureña banderilleó b'en. Silencio y cumplió. Fernando Velasco fué cogido varias veces. Oreja protestada y valiente.

En Monterrey se lidiaron el domingo toros del Rocío, grandes. El rejoneador Gastón Santos, oreja, protestada, de un toro de Peñuelas. Américo Garza, «Romerita», tomó la alternativa de manos de Rafael Rodríguez. Oreja y aplaudido. Rafael Rodríguez tuvo mal lote. Fué

aplaudido. Joselito Huerta, orejas y rabo y aplaudido.

En Tijuana el domingo hubo toros de Mariano Ramírez. Juan Silveti, vuelta y oreja y vuelta. Jesús Córdoba, superior segundo y cuarto. Vueltas. En el sexto, ovacionadísimo. Estaba anunciado César Faraco, que no pudo torear por no estar bien su documentación.

En Nogales se lidió ganado de La Punta. El rejoneador Acosta, ovacionado. Miguel Ángel García, oreja y orejas. Eliseo Gómez, «el Charro», oreja y oreja. Los dos diestros salieron a hombros.

En Ciudad Juárez, en la Plaza Monumental, se lidió, con mala entrada, ganado de La Playa. Félix Briones, ovacionado y faena de alifio. Manolo Márquez, aplaudido y cumplió. Joselito Méndez, oreja y ovacionado.

En Papamtlá se lidiaron reses de Cerro Gordo. Juan Antonio Silveti cumplió y orejas. Arturo Tabas cumplió y oreja.

EN FRANCIA

En Beziers (Francia) y con buen tiempo y magnífica entrada, se ha celebrado la primera corrida de toros de la temporada. Alternaban en el cartel Carvajal, «Chamacos» y Saldaña, que lidiaron

con toros de don Alvaro Domecq. Al poner Carvajal un par de banderillas a su primer enemigo fué cogido en la pierna derecha y hubo de pasar a la enfermería. «Chamacos», que había toreado la víspera en Grenoble, se mostró voluntarioso. Estuvo b'en en su primero y excelente en el tercero. Fué molestado por el viento, que le impidió obtener un gran triunfo. Cortó una oreja a su primero y otra oreja y ovación en el otro. El joven Saldaña se hizo aplaudir en banderillas en su primero, al que hizo una buena faena, pero mató mal y dió la vuelta al ruedo. Hizo una faena meritoria en su segundo y logró matarlo de buena estocada. Cortó las dos orejas. Los dos toreros salieron de la Plaza a hombros. Los toros de Domecq fueron magníficos y dieron un peso medio de 285 kilos. Todos ellos tenían cuatro años cumplidos y tenían casta evidente. El mejor de todos fué el sexto, que puede calificarse de superior.

EN PORTUGAL

En Santarem el diestro Francisco Mendes resultó cogido de gravedad en la corrida celebrada el domingo en dicha ciudad con motivo de la feria del Ribatejo. El segundo toro le infirió una cornada en la región lumbar, interesándole uno de los riñones. Su estado inspira cuidado.

TOROS en TELEGRAMA

EN ALGECIRAS: LA FERIA

En Algeciras se celebró el domingo la primera de feria con toros de Pablo Romero. Angel Peralta, oreja, vuelta y salida. En lidia ordinaria, Rafael Ortega, faena buena para media estocada y descabello. Palmas al diestro y pitos al toro. En su segundo, buena faena. Vuelta. Bernadó, faena muy torera. Vuelta. En su segundo, faena breve. Silencio. Curro Girón hizo faena valiente. Vuelta. En su segundo hizo una faena superior, terminando de una estocada y media. Dos orejas.

En la novillada del lunes día 9 se lidiaron reses de Manuel Alvarez Hermano. El rejoneador Rafael Peralta cortó oreja. «Miguelín» banderilleó, volteado. Orejas y rabo y pitos. Antonio González, petición, con bronca por no concedérsele la oreja y orejas y rabo. Saludó con el ganadero y Vázquez II. «Miguelín» no quiso, por algunos siseos, salir. Alfonso Vázquez II, ovacionado. Peralta y González salieron a hombros.

LA FERIA DE PLASENCIA

El lunes, en Plasencia, se lidiaron toros de Fermín Bohórquez. Algunos fueron aplaudidos en el arrastre. Antonio Ordóñez, oreja y orejas y rabo. Gregorio Sánchez, oreja y oreja. «Chamacos», pitos y pitos.

NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Palma de Mallorca se corrieron novillos de Bernardino Jiménez. Alfonso Ordóñez, faena torera. Palmas. En su segundo, faena voluntariosa. División. Juan Vázquez, faena con mando. En su segundo, faena muy torera. Oreja y dos vueltas. Oscar de la Cruz, faena adornada y valiente. Ovación. En su segundo, muy valiente. Gran estocada. Oreja. Juan Vázquez y Oscar de la Cruz salieron a hombros.

En Plasencia hubo novillada de feria. Ganado de Esteban Hernández Pla. Manuel Blázquez, faena de alifio. En su segundo, oreja. José Gómez, «Cabañero», faena variada. Orejas. En el otro, ilidiable, faena con pases de castigo. Antonio González, gran faena. Oreja. En su segundo, peligroso, faena valiente.

En Aranda de Duero se lidió ganado de Víctor y Marín. Resultó desigual. Emilio González Garzón, en su primero, palmas al diestro y pitos al toro. En su segundo, bravo, el mayor de la corrida, coloca dos pares soberbios. Faena valiente. Petición y vuelta. Victoriano de la Serna, hijo, faena vistosa y torera. Estocada. Oreja. En su segundo, gran faena. Orejas. Antonio Pérez Blanco, en su primero, que rehuye la capa y va al bulto, no pudo realizar faena. Al matar resultó cogido sin consecuencias, y escuchó dos avisos. En su segundo no consiguió ligar faena a pesar de la buena voluntad, oyendo también dos avisos. Al salir al ruedo el último novillo saltó al redondel un espontáneo, siendo revolcado sin consecuencias.

POR ESAS PEÑAS

NUEVO CLUB TAURINO JAIME OSTOS

En Valencia se ha constituido un club taurino que lleva el nombre del matador de toros de Ecija Jaime Ostos. Forman su directiva conocidos aficionados. He aquí la lista: Presidente, don Salvador Martí Zuriaga; vicepresidente, don Pedro Miranda Morán; secretario, don Marcos Barrios López; vicesecretario, don Ricardo París Capilla; tesorero-contador, don Agustín Alvarez Arrieta; vocales: don Rafael Salgado Araujo-Gaset, don Carlos Melis Rignon, don José Pérez Castell, don Francisco Barata Tarazona y don Vicente García Hernández.

El local social está instalado en la taberna «El Alcázar», Monsén Femades, 11.

CONSTITUCION DE LA PEÑA CESAR ORTEGA

En Valladolid se ha constituido una Peña dedicada a César Ortega. Su Junta directiva está compuesta así: Presidente, don Julián Penche Solís; vicepresidente, don Mauro del Villar Lebrero; secretario, don Manuel Caballero Castillo; vicesecretario, don Carlos Alcolado Bargas; tesorero-contador, don Fernando Pastor Calvo; vocales: don Antonio Gallardo Gál-

Las corridas y novilladas del Corpus

En Guadalajara se lidiaron toros de Pelayo. Pablo Lozano, ovación y palmas. Dámaso Gómez, vuelta y oreja. Juan Bienvenida, palmas y petición y vuelta.

En Sevilla se lidiaron novillos de Juan Guardiola. Josechu Pérez de Mendoza, oreja y salida a hombros. Manuel Bravo, «Relámpago», ovación y aplausos. Manuel Villalba, palmas y faena sin ligar. Juan Díaz, «Marqueño», ovación y breve.

En Valencia se soltaron novillos de Garzón. Pepe Luis Ruiz, petición y dos vueltas y vuelta con sus compañeros y el ganadero. «Cabañero», oreja y oreja.

petición de otra y dos vueltas. Cobijano, oreja y oreja, y salida a hombros con sus compañeros.

En Bilbao se lidiaron novillos de Rivero. «Chiquilín», palmas y ovación. «El Trianero», ovacionado y oreja y dos vueltas. Emilio Redondo, ovación y oreja, dos vueltas, y otra con «El Trianero».

En Burgos se lidiaron novillos de Flores Tassara. Andrés Hernando estoquéo valiente, pese a sufrir una herida menos grave de diez centímetros en el escroto. Adolfo Aparicio, aplaudido, voluntarioso y oreja. Antonio de Jesús, oreja y artista. Fueron despedidos con ovaciones.

vez y don José Samaniego Lesmes.

NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA CHANO RODRIGUEZ - PAQUITA ROCAMORA

En la Junta general celebrada el pasado día 17 de mayo por la Peña Chano Rodríguez-Paquita Rocamora, fué designada la siguiente Junta directiva: Presidente, don José García Arnáu; vicepresidente, don Vicente Masot del Toro; secretario, don Vicente Masot Martí; vicesecretario, don Arturo Almar Verche; tesorero, don Francisco Catalá Ibáñez; contador, don José María Blasco Monasterio; vocal 1.º, don Roberto Camarena Aparicio; vocal 2.º, don José Martí Castelló; asesor cultural y taurino, don Vicente Romero Alamá.

HOMENAJE A DON MANUEL MEJIAS, «BIENVENIDA»

El Club Bienvenida, de Madrid, interpretando el deseo de numerosas entidades, aficionados y amigos de la Fiesta Nacional y la voluntad de todos sus socios, que desde el momento que han tenido conocimiento del acto que se proyecta para imponer a don Manuel Mejias, «Bienvenida» la Medalla de Oro al Mérito Taurino, concedida por la U. N. A. T., manifestaron su intención de contribuir a costear el importe de la recompensa co-

mo el mejor exponente del cariño y admiración que en el ámbito taurino se profesa al «Papa Negro», ha encabezado una suscripción popular destinada a sufragar los gastos que origina dicha medalla.

A tal efecto, ha quedado abierta una cuenta para «Acto en honor de don Manuel Mejias, "Bienvenida"», en la oficina central del Banco Hispano-Americano, sita en la plaza de Canalejas, núm. 1, de Madrid, a cuyo nombre pueden realizarse los ingresos, tanto en la Central como en cualquier agencia urbana de dicho Banco.

También pueden entregarse las aportaciones en:

El domicilio social del Club Bienvenida, Cruz, 26, El Galgo, de 7,30 a 10 de la noche; Bar Galatea, General Mola, 4; Casa Puebla, General Mola, 6; Casa José, General Mola, 1; Casa Angel, Fernán González, 41; Bar Morales, General Ricardos, 6.

CHARLA DE «DON JUSTO» EN EL CIRCULO DE LA UNION MERCANTIL

Esta noche, a las nueve, en el Salón de Gremios del Círculo de la Unión Mercantil, el crítico taurino «Don Justo», hará la reseña de la corrida de Beneficencia a petición de los señores socios, que han quedado muy complacidos del brillante éxito logrado por el prestigioso periodista en sus charlas cotidianas isidriales.



J. V.—Sevilla. El empresario de la plaza de Madrid que precedió a don Indalecio Mosquera fué don Pedro Niembro, y lo de que anunciara para las corridas de abono a unos matadores para luego formar los carteles con los que le parecía, no pasa de ser una de tantas manifestaciones que se hacen con impremeditada ligereza de imaginación en las discusiones taurinas.

El señor Niembro, como todos los empresarios que hubo en Madrid, se vió muchas veces en la necesidad de recurrir a diestros no incluidos en el abono, para cubrir bajas de algunos que figuraban en él, por encontrarse heridos o enfermos o por otra causa, pues todo lo que fuera proceder arbitrariamente, no lo hubieran consentido ni la autoridad ni los abonados.

N. H. L.—Arévalo (Ávila). Don Joaquín López Barbadillo no usó pseudónimo alguno, y sus revistas o crónicas taurinas se publicaron en el diario madrileño *El Imparcial*.

No sabemos que don José de la Loma («Don Modesto») escribiera en otro periódico que en *El Liberal*, salvo que de algún trabajo de colaboración se tratara, solicitado por otra publicación.

El matador de toros Antonio Fuentes tuvo dos hermanos toreros: Baldomero y Enrique, ambos subalternos en su cuadrilla, el primero como puntillero, y como banderillero el segundo.

¿Que si se ha dado el caso de que algún banderillero haya salido a hombros de la plaza de Madrid? Es posible, pero la verdad es que no recordamos cuándo pudo ocurrir tal cosa. Debe comprender usted que estos detalles sin importancia no aparecen registrados en ninguna parte y que solamente puede recordarlos el que los presencia, sin poder precisar luego cuándo se registró el hecho.

Venimos observando, señor Herrero, desde hace cerca de diez años que nos favorece con sus preguntas, que no parece sino que con algunas de ellas pretendiera usted medir nuestra capacidad informativa, y la verdad es que nunca hemos presumido de ser omniscientes en esta materia taurínica.

Y hecha esta manifestación, seguimos, como siempre, a sus órdenes.

J. J. D.—Málaga (Puerto de la Torre). Las preguntas formuladas en su carta, francamente, se salen del

coto taurino y no las podemos recoger.

Y en cuanto a los puntos de vista mantenidos por usted, lo único que podemos manifestarle es que el encargado de esta sección, particularmente participa de algunos de ellos en absoluto, pero como esta página de EL RUEDO no fué abierta para dar cabida a tales disquisiciones, nos abstenemos de hacerlas.

G. U.—Salamanca. Lo ocurrido con «Cagancho» en Badajoz fué con fecha 25 de junio de 1927, en una corrida en la que dicho diestro alternó con Sánchez Mejías y Félix Rodríguez y se lidiaron toros de doña Enriqueta de la Cova.

A. G.—Madrid. La plaza de toros de La Coruña fué inaugurada con fecha 2 de julio del año 1885, con una corrida en la que Salvador Sánchez («Frascuero») y Juan Ruiz («Lagartija») estoquearon seis astados de la ganadería salmantina de Carreros.

E. R.—Zaragoza. Antonio Labrador («Pinturas»), actual banderillero en la cuadrilla de Julio Aparicio, tomó la alternativa en esa inmortal ciudad el 11 de junio de 1933, de manos de Fuentes Bejarano, con Jesús Solórzano de testigo y toros de don Arturo Sánchez Cobaleda, y se la confirmó «Fortuna» en Madrid el día 2 de julio siguiente, con «Chicuelo» de segundo espada y toros de don Juan Cobaleda.

FELIZ COMPARACION

«Paquillillo», subalterno, notable peón de brega que perteneció a cuadrillas de espadas de mucha cuenta cuando el gran Bretón, el tuerto (1), triunfaba con sus comedias, se asegura que era diestro muy perito en la materia, y dicen que al resumir los méritos y la ciencia de Montes y «el Chiclanero», se expresó de esta manera: —El señor Francisco Montes fué del arte una eminencia, igual que una bola de oro de muchos quillates, ea; pero luego «el Chiclanero» la labró y la hizo moneda.

(1) Bretón de los Herreros.

J. S. O.—La Línea de la Concepción (Cádiz). Severiano Díaz del Busto («Praderito») era un

novillero nacido en Gijón hace setenta años, en cuya ciudad se dió a conocer como profesional el año 1912. Aunque valiente, fueron muy reducidas sus aptitudes, y por esto no llegó a torear en plazas importantes, fuera de haberlo hecho en Madrid el jueves día 30 de agosto de 1917, alternando con Gabriel Hernández («Posadero») en la lidia de cuatro astados de don Bernabé Cobaleda. En dicho espectáculo intervinieron también «Charlotte», «Llapisera» y su «Botones» y un luchador. Mr. Suárez, que se las entendió con un novillejo de Herreros Manjón.

Bien puede decirse que «Praderito» apenas era conocido fuera de su tierra, y el 22 de agosto de 1920 tomó la alternativa en Gijón de manos de «Larita», con toros de don Santiago Sánchez y actuando de testigo «Angelete». Fué coempresario de tal corrida, y pocos días después, el 1.º de septiembre, discutiendo en una cervecería de la repetida ciudad con su socio, por cuestión de intereses, le disparó éste un tiro y le dejó muerto.

La ganadería que hoy es de Luis Miguel Dominguín perteneció antes a doña Piedad Figueroa, que poseía una parte de la que fué del duque de Tovar, el cual la adquirió de don Félix Suárez.

Y la de los señores Víctor y Marín la formaron éstos en 1933 con vacas de don Rafael y don Leopoldo Lamamié de Clairac y un semental de origen Parladé.

Las corridas celebradas en La Línea en los años señalados por usted fueron las siguientes:

Año 1951.—Día 1.º de abril: Silveti, Pablo Lalandá y Chaves Flores, toros de doña María Luisa Domínguez.

Día 15 de julio: Pepe Luis Vázquez, Procuna y «Litri», toros de Tassara.

Día 22 de julio: Arruza, Rafael Ortega y Manuel Carmona, toros de Villagodio.

Y día 9 de septiembre: Arruza, Manolo González y Manuel dos Santos, toros de Arturo Pérez.

Año 1952.—Día 6 de abril: «Parrita», Capetillo y Rafael Ortega, toros de Gallardo.



Día 13 de julio: Pepe y Luis Miguel Dominguín y «Litri», toros de Prieto de la Cal.

Y día 20 de julio: Luis Miguel Dominguín, Rafael Ortega y Antonio Ordóñez, toros de Pareja Obregón.

Año 1953.—Día 5 de abril: Manolo Vázquez, Juan Posada y César Girón, toros de Gallardo.

Día 12 de julio: Silveti, Pedrés y «Antoñetes», toros de López Navalón.

Y día 19 de julio: Pimentel, César Girón y «Ranchero», toros de Pérez de la Concha.

Año 1954.—Día 18 de julio: Rafael Ortega, Antonio Ordóñez y «Jumillano», toros de don Félix Moreno.

Año 1955.—Día 18 de julio: Manolo Vázquez, César Girón y Antonio Vázquez, toros de Rodríguez Pacheco.

Año 1956.—Día 15 de julio: Dámaso Gómez, «Chicuelo II» y Gregorio Sánchez, toros de don José Villar.

Y año 1957.—Día 14 de julio: Joselito Huerta, Joaquín Bernadó y Gregorio Sánchez, toros de don Gerardo Ortega.

B. de L.—Bilbao. Para conocer el historial, hieiros, divisas y marcas de las ganaderías de reses bravas, le recomendamos la adquisición de la obra *Origen e historial de las ganaderías*, por «Arevá».

De las biografías de toreros antiguos y modernos le informarán varias obras, como la *Historia del toreo*, por Bedoya; *Anales del toreo*, por Velázquez y Sánchez; *El toreo y el Gran Diccionario Taurómico*, por Sánchez de Neira; *La Tauromaquia*, de «Guerrita», por varios autores; el tomo tercero de la gran enciclopedia *Los toros*, del académico don José María de Cossío, y, por último, *La fiesta nacional*, estudio compuesto de tres pequeños tomos denominados así: *La tauromaquia en el siglo XVIII*, por «Recortes»; *La tauromaquia en el siglo XIX*, por «Don Ventura», y *La tauromaquia en el siglo XX*, por «Don Indalecio». Nada decimos de la *Historia de los matadores de toros*, de «Don Ventura», por tratarse de un libro agotado.

Los títulos citados antes de la obra de Cossío pertenecen al siglo pasado y son de difícil adquisición.

Y, finalmente, para enterarse de cuanto desea saber relacionado con el circo taurino de esa capital, tiene usted dos libros, que son: *Historia de la Plaza de Toros de Vista Alegre*, por don José Cortés (1896), y *Vista Alegre*, 1882-1900, por don José María Terán («Pescadilla»), publicado en 1911.

Como uno y otro fueron editados en Bilbao mismo, bien pudiera ocurrir que encontrara usted algún ejemplar de cada uno. Todo dependerá de que ponga usted interés y constancia en la búsqueda, por aquello que dice el refrán: «El que la sigue, la mata.» Si bien ahora no se trata de ninguna liebre.

V. G.—Barcelona. La última corrida de toros celebrada en la plaza que en esa ciudad existió en la Barceloneta se celebró el 1.º de julio del año 1923; torearon en ella Rodolfo Gaona, «Fortuna» y «Rubio de Valencia» y el ganado fué de Arribas.

Y Francisco Peralta («Facultades») se hizo matador de toros en esa ciudad, al tomar la alternativa en la plaza de las Arenas el 2 de julio del año 1922, de manos de «Chicuelo».

¡Ah! En lo de la plaza de la Barceloneta hay que hacer una aclaración: la última corrida de toros verificada allí fué la mencionada; pero el último espectáculo que en dicho ruedo se efectuó fué la novillada del 23 de septiembre del referido año 1923, cuyo cartel se compuso de seis astados de Hidalgo, rejoneados los dos primeros por un tal «Faroles» y estoqueados los otros por «El Alcalareño II» y «Nacional Chico». Conste así, para no dar lugar a equívocos.

El sabor de la fiesta...



... sabor no muy documentado tiene esta estampa torera, realizada por un artista que vió pocos toros y que tiene una idea monumental de ese portón -fetidez y bufido fiero-, que es el toril. En el dibujo, tan limpio y con aire supuesto de haber sido traído de un salón de delicada damisela.

Todo lo demás de la escena -está recordado- no tiene esa emoción directa que ponía un Roberto Domingo en su genial producción taurina, y si bien el recuerdo, como el regusto de una copa de buen coñac, limpia de minucias, en este cuadro se fué un tanto la memoria y la mano del autor en esos picadores que montan rocines galopantes como en hipódromo, y toreros de a pie con un leve moquero granate, como defensa y burla de la fiera de la res, de ese toro de cómica cuerna, relleno de filetones pacíficos y picardía para asustar al gentío, al fingir un brinco que sus muchas chichas no le dejan rematar, y así quedarán más tranquilos los impasibles espectadores de los tendidos, y no se diga de los que atestan esa especie de nichos de gradas y andanadas, desde donde, tan tranquilos, contemplan esta escena un tanto vaticinadora, porque algo tiene de ballet, como algún taurinismo cuco quisiera que fuese ese arrogante y emocionante espectáculo del arte de matador de toros

(Archivo Conde de Colombl.)



...y el coñac de buen sabor

CENTENARIO

TERRY